

Alba

# EL TEATRO.

---

**COLECCION**

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

**EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS,**

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.



MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1865.

# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
Amor de antesala.  
Abelardo y Eloisa.  
Abnegacion y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por señas.  
A falta de pan...  
Articuto por articulo.  
Aventuras imperiales.

Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.  
Cañizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¡Como se empeñe un marido!  
Con razon y sin razon.  
Cómo se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres politicas.  
Contrastes.  
Catilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.

Dos sobrinos centra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Los artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomás.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.  
¡Está local!  
En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el miriñaque.  
¡Es una malva!  
Echar por el atajo.

El clavo de los maridos.  
El oncenno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un angel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afan de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Aipu-  
jarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada dia.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marqués y el marquesito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español á las costas  
africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!  
El enemigo en casa.

Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el  
ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.

Historia china.  
Hacer cuenta sin la huéspedea.  
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Médicis.  
Ilusiones de la vida.  
Imperfecciones.

Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano  
Juan Diente.

Los nerviosos.

Los amantes de China.  
Lo mejor de los dados.  
Los dos sargentos esp.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un ca.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis.  
La posdata de una cart.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Teruel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condes.  
La esposa de Sancho el.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluy.  
La gloria del arte.  
La Gitana de Madrid.  
La Madre de San Ferr.  
Las flores de Don Jua.  
Las aparrencias.  
Las gueeras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Floren.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los ami.  
La escuela de los per.  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la C.  
La ninfa Iris.  
La dicha en el bien aj.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Canach.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madri.  
La planta exotica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla.  
La calle de la Monte.  
Los pecados de los pa.  
Los infieles.  
Los moros del Riff.  
La segunda cenicient.  
La pcor cuña.  
La choza del almadr.  
Los patriotas.  
Los lazos del vicio.  
Los molinos de vien.  
La agenda de Correl.  
La cruz de oro.  
La caja del regimien.  
Las sisas de mi muj.  
Llueven hijos.  
Las dos madres.

Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mi oso y mi sobrina.  
Martin Zurbano.

# EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS,

DRAMA

DE COSTUMBRES EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JUAN DE ALBA,

Estrenado en el teatro de Novedades con gran éxito y en presencia de SS. MM. y A. R. la Infanta Doña Isabel, en la noche del 19 de Febrero de 1865.

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. CORRÁS

N.º de la procedencia

3156

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18

1865.

PERSONAJES.

ACTORES.

---

MATILDE. ....	D. <sup>a</sup> ANA PAMIAS.
ANGELITA (1).....	D. <sup>a</sup> MATILDE FRANCO.
MANUELA. ....	D. <sup>a</sup> JOSEFA FERNANDEZ.
JULIA. . . . .	D. <sup>a</sup> LUISA ALVAREZ.
DON FERNANDO. . . .	D. JUAN DE ALBA.
DON CÁRLOS.....	D. M. CASTELLÓ.
DON EDUARDO.....	D. F. FERRER.
DON RAFAEL. ....	D. P. MOLINA.
FRASQUITO. ....	D. JOSÉ GARCIA.

Un escribano, alguaciles, señoras y caballeros.

(1) Donde no haya una niña á propósito para hacer el papel de Angelita, puede hacerlo la dama joven.

---

La accion del drama pasa en el Cabañal de Valencia, año de 1864.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor; y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y de cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

## Á SU ALTEZA REAL

LA INFANTA

DOÑA ISABEL DE BORBON.

---

Serenísima Señora: Llego respetuosamente á ofrecer á vuestras plantas el testimonio de mi gratitud. Sé que mi pobre drama, *EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS*, no tiene mas belleza que lo moral de su asunto, y si el público le aplaudió calorosamente y fui llamado á la escena varias veces, lo debo sin duda á SS. MM. y á Vos, que con vuestra presencia dísteis un valor extraordinario á lo que en su esencia nada tenia.

Despues de representada esta obra, SS. MM. se dignaron decirme que les habia agradado el pensamiento, y como si esto no fuera bastante para hacerme feliz, admitieron para V. A. R. la dedicatoria de este drama.

Dígnese V. A. recibirlo, y de este modo elevará al apogeo de la gloria y del honor, al que humildemente se lo ruega.

Á las plantas de V. A. R.

El autor del drama,

*Juan de Albá*

721585



Digitized by the Internet Archive  
in 2019 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

---

## ACTO PRIMERO.

---

Jardin de una alqueria: á la izquierda del actor una gran fachada con emparrado: á la derecha la entrada de la puerta falsa que se supone dar vista al mar. Cuadros de flores y macetas adornan la escena.

### ESCENA PRIMERA.

FRASQUITO y MANUELA.

FRASQ. Manola, ya estoy de güerta.

MAN. Mucho madrugas, Frasquito.

FRASQ. El que sirve á un amo loco  
tiene siempre que andar listo.  
Ya sabes tú que don Cárlos  
es un señor tan arisco,  
que dormir me hace en un pie  
como las grullas: te digo  
la verdá. Viene á la una  
ó á las dos: entra mohino  
y sin saludar á veces  
á la señora, «Cernícalo,  
me dice... voy á dormir,»  
Y es claro, al punto le sigo.  
«Tira de los pantalones,»  
y de ellos al punto tiro...  
y por fin, que le desnude,

se acuesta, quea dormio,  
ma cuesto yo... y á la hora  
suelo sentir un pellizco.  
«Por qué te duermes, bribon?»  
exclama mi señorito.  
Señor, porque tengo sueño,  
le contesto... «Pus vampiro,  
él me replica, no ves  
que yo el sueño no concilio?»  
Y es claro... qué ha de dormir...  
Er tiene sierto trapiyo,  
y duerme de contrabando  
toa la tarde... probesito!  
Asi viene á media noche...  
y mientras dormir ansio,  
él me dice que le cuente  
cuentos para divertirlo:  
y como me estoy durmiendo,  
cuento sin saber qué digo...  
y al dar una cabezada  
me arrima un trompis... Mardito  
sea el que sirve á una tronera,  
que nunca avillela juisio.  
MAN. Pero aunque tiene mal genio,  
á veces, está propicio  
para...

FRASQ. Atizarme candela!  
No abogues por un judio!...  
por un guason, que teniendo  
una mosa, que es un enchiso  
y, una prinsesa en su hija,  
que tiene de prata er pico...  
no liase de ellas nengun caso!  
En fin... es un libertino.  
Ya ves tú... en toa la noche  
á su casa no ha venio...  
De moo que la señora  
á estas horas tendrá un pisto  
de mistó: too lo gasta  
el amo con sus amigos:  
si jua con amigas... vaya!...  
Con ellas ya lo consibo.

Por ejemplo, toa mi paga  
me gastara yo contigo...  
porque... vamos... ties aquel...  
Estamos?... ties trapio!...  
caliá!... viva la grasia!  
Te quieres casar conmigo?

MAN.

Qué ahorros tienes?

FRASQ.

Ya te veo,  
quieres negociar, de fijo.

MAN.

No es negociar el querer...

FRASQ.

No acabes! Ya te entendio;  
con fatigas te camelo;  
pero mira mi borsiyo,  
(Sacándole sin monedas.)  
lo ves? está en la agonía.  
Dícalo... ves que escurrio?  
Mas qué te importa el loven  
si soy un gaché... un mosito  
que cuando así hácia la izquierda  
escupo por un cormiyo,  
las jembras mas salerosas  
me pien cuartel á gritos.

MAN.

Basta ya, quedo enterada.  
Pero á juzgar por el ruido  
ya se levantó mi ama  
y la niña. Adios, Frasquito.

FRASQ.

Adios. Pero en qué quedamos?

MAN

No seas tan libertino,  
no gastes tanto, no juegues,  
deposita tus ahorrillos  
en el *Porvenir*, estás?  
ó en otro Banco, es lo mismo.  
Y si para lo futuro  
haces lo que yo, te afirmo  
que será mi blanca mano  
el premio de tu cariño.

FRASQ.

Si lo haré. Mas dime, chica,  
cómo tú tas componio  
para ser capitalista?

MAN.

Por tu bien voy á decírtelo,  
pues que te estimo unas miajas  
y quiero hacerte ahorrativo.

Hace ya bastantes años  
que sirvo á los señoritos,  
que se llevaban como ángeles,  
hasta que un amigo inícuo,  
hace dos años, sacó  
á nuestro amo de quicio.  
Desde que aqui entré, tres duros  
cada mes gano. En vestidos  
y zapatos y pañuelos  
y otras menudencias, fijo  
es que solo me gasto  
doscientos reales y pico  
cada año: por consiguiente  
lo demas lo he recogido.  
Con esto... y con cuatro reales ..  
Pues mi señorita quiso  
darme parte en un billete  
de la loteria... ehico!...  
como premiado salió  
el número, un buen pellizeo  
tomé tambien... Qué á hacer vas,  
la señorita me dijo,  
con el dinero?... Y yo dije...  
Libertarlo de peligros...  
Bien pensado: contestó,  
ven á guardarlo conmigo  
ahora en el *Porvenir*  
*de las familias*. Se hizo  
como ella lo indicó...  
Y como tanto ha crecido  
la sociedad, y en jamás  
lo que allí llevo, retiro;  
mi capital me produce.  
No fumes, no bebas vino:  
lleva á cualquier sociedad  
al momento tus ahorrillos...  
Y si un dia la salud  
pierdes, no irás á un hespicio,  
ni á un hespital... y tendrás  
el espíritu tranquilo...  
Que el *Porvenir* te dará  
siempre grandes beneficios.

FRASQ. Caramba, qué labia tienes!  
Chica, tú hablas como un libro.  
Desde hoy beberé agua fresca;  
jumaré... si encuentro primo...  
Y los aborros del mes  
los iré á guardar contigo.  
En señal de nuestra alianza,  
chiquita, aprieta esos cinco.

MAN. Aprieta con toda el alma.

FRASQ. Manuela, ya mas partio!...  
Ahora un abraso y...

MAN. Aparta.  
ó te rompo los hocicos.  
Anda y toca... la guitarra  
si eres tocador de oficio.

## ESCENA II.

FRASQUITO y luego D. RAFAEL.

FRASQ. Uy... uy... viva la canela!...  
Me dió un recorte bonito...  
Vaya una jembra... qué fila!...  
viéndola no mas, me enchiso.

RAF. Escucha, cajon de embustes...

FRASQ. Que quié osté... (cara é mico?)  
Ya le escucho: abra usted el pico!

RAF. Bárbaro!...

FRASQ. Qué?

RAF. No te asustes!

FRASQ. Pus ma asusto, señó?...  
Yo... bonita arina es la mia!...  
Escuche usted lo que un dia  
en Sevilla me pasó...

RAF. Vengo de prisa á buscar  
á tu amo.

FRASQ. No está en casa...  
mas pronto er tiempo se pasa  
y aqui le verá osté entrar.  
Oígame osté...

RAF. Y tu señora?

FRASQ. Creo que se ha levantao.

RAF. Y tu amo?  
FRASQ. No sa costao.  
FRASQ. Á tu ama ver quiero ahora:  
avisala...  
FRASQ. Señorito,  
el ama ..  
RAF. No mas demores...  
FRASQ. Estará en paños menores...  
RAF. No importa...  
FRASQ. Vaya un mosito!...  
RAF. Vas ó te rompo?...  
FRASQ. Á mí... er qué?...  
Pus dá usted con buena alhaja.  
(Estáte quieta, navaja.)  
Ya voy!... Espérese osté! (Váse.)

### ESCENA III.

RAFAEL, luego MATILDE.

RAF. Bien... la discordia fermenta!  
Mi amigo va progresando  
y mis lecciones tomando...  
Pronto tendremos tormenta!  
Él arrinándose va...  
y aunque quiera su mujer  
con virtud mi plan romper  
nada al fin conseguirá...  
Su fortuna vendrá á mí...  
Y puesto que todos á ella  
con razon la llaman bella,  
veré si logro. . hela aqui!  
MAT. No me parece oportuna  
esta matinal visita.  
RAF. Perdone usted, Matildita,  
si mi vista la importuna...  
Pero á fuer de amigo fiel,  
aunque otra cosa usted crea...  
MAT. Si complacerme desea  
váyase, don Rafael!  
RAF. Venia advertir á usted  
de un peligro que su esposo...  
MAT. Si... viene usted codicioso

de tenderme alguna red.

RAF. Si prosigue usted así  
no es fácil que usted entienda...

MAT. Es fácil que usted me ofenda  
si no se marcha de aquí.

RAF. Siempre enojada conmigo!...

MAT. Y qué?... Me falta razón?...  
Evite una explicación...

RAF. De usted es soy buen amigo.

MAT. Cierto... Buen amigo es  
el que á mi esposo fascina,  
el que le engaña y le arruina  
por el mezquino interés.  
Es amigo, á no dudar,  
quien con alma rencorosa,  
al esposo, de su esposa  
le desea separar.

RAF. Y acaso yo...

MAT. Solo usted  
es la causa de mi mal,  
usted es el criminal  
que siempre maldeciré...  
Mi esposo, sin experiencia,  
con corazón generoso,  
vivía alegre, dichoso,  
amándome con vehemencia...  
felicis viéndonos Dios,  
mas dicha nos quiso dar,  
y al fin llegó á colocar  
un ángel entre los dos!  
Dos años ha que usted entró  
en el doméstico hogar  
y quiso infame sembrar  
la semilla que creció.  
Mi esposo le siguió á usted  
como el baidon desbocado  
atraviesa el largo prado  
de la libertad con sed.  
Él saltó zanjas, barreras...  
Mas porque usted lo alentaba  
él indómito volaba  
sin terminar sus carreras!

En esa feroz batalla  
en que usted lanzarle quiso,  
ya que se estrelle es preciso  
al llegar á la muralla!  
Y aun usted no satisfecho,  
viéndome sin dicha ni oro,  
viene á gozarse en mi lloro  
y á despedazar mi pecho!  
Ó acaso mas criminal  
viene á verme tan temprano  
para que el vulgo villano  
de mi virtud juzgae mal.  
Si esa ha sido su intencion  
villana vil y traidora,  
márchese al instante, ahora...  
no permito dilacion.

RAF. Esta escena de tragedia  
á la verdad me fascina...  
Es usted una heroina  
muy digna de la edad media...  
Para mas vista y color  
á esa gran tragedia dar,  
yo debo en ella tomar  
algun papel... de traidor!  
Bien desempeñarlo espero,  
pues soy bastante instruido,  
como que año y medio he sido  
un gran cómico casero!  
En casas especialmente  
me place representar,  
pues siempre logro alcanzar  
laureles que orlen mi frente!  
Conque guerra, Matildita.  
Y lo ha pensado usted bien?

MAT. Guerra no: mas si desden.

RAF. El desden. Obra bonita!

MAT. No estoy para discreteos.

RAF. Ni yo quiero importunar.

Ya me voy á retirar.

MAT. Se cumplirán mis deseos.

RAF. Adios... y antes de partir,  
sepa usted, señora mia,

que no está lejos el día  
en que me mande venir.  
En tanto nuestra tragedia  
á declamar empecemos:  
por ahora convendremos  
solo en llamarla comedia.  
Desarrollada la trama,  
y peripecias hallando,  
la podremos ir llamando  
patético melodrama...  
Y si al traidor se le asedia  
y este logra su esperanza,  
y hay muertes... y en fin, venganza,  
le llamaremos tragedia.

MAT. Suplico á usted que me deje,  
pues sarcasmos no tolero.  
Si es usted un caballero  
es forzoso que se aleje.

RAF. Señora, obedeceré,  
voy á estudiar con fervor...

MAT. Ya sé: el papel de traidor!...  
Adios!

RAF. Á los pies de usted!...

#### ESCENA IV.

MATILDE.

Este hombre de maldicion  
me ha llenado de zozobra,  
pues ya ha empezado la obra  
de mi pronta perdicion.

#### ESCENA V.

MATILDE y ÁNGELA.

ANG. Madre, mi beso filial  
vengo á estampar en tu frente!  
Ya sale el sol por oriente  
entre nubes de coral...  
Mira que bello celaje!

- Vé que nubes tan divinas!  
Blancas, de oro, purpurinas...  
y con azulado encaje.  
Pero, mamá de mi alma,  
el llanto nubla tu faz!  
Quién te ha alterado tu paz?  
Quién te ha robado la calma?
- MAT. Nada me aflige, hija mía;  
nada. Véme sonreír.
- ANG. No... yo te veo sufrir...
- MAT. Yo sufrir? qué tontería!  
Teniéndote á tí abrazada  
para mí no hay sufrimiento.  
Si ahora lloro, es de contento.
- ANG. Me ocultas...
- MAT. Hija adorada! (La abraza.)
- ANG. Basta: no me digas mas:  
Papá en casa no ha dormido.  
Es decir que no ha venido?  
Bien recompensada estás!...  
Y sin embargo, él es bueno...  
Mas ese amigo traidor...  
Por qué al lado de una flor  
Dios pone á veces veneno?  
Á tí te parecerá,  
madre, que nada comprendo...  
Que por ser niña no entiendo  
lo que aconteciendo está.  
Pero afortunadamente  
comprendo mas que quisiera...  
De Dios la sublime hoguera  
está alumbrando mi mente.
- MAT. Lo que imaginas no sé.
- ANG. Que mientras sacrificada  
vives del lujo alejada,  
mi padre...
- MAT. Hija...
- ANG. Callaré.
- MAT. Piensa solo, hija querida,  
siempre en mi ejemplo seguir...  
Sabes que del porvenir  
nunca tu madre se olvida.

Los hombres, en general,  
se olvidan que vendrá un día  
de privacion, de agonía...  
de achaques... de todo mal.  
Por eso desde pequeña  
quiero que pienses, bien mio,  
en el porvenir sombrío:  
aprende de quien te enseña.

ANG. Madre, tus consejos sigo  
con placer y con afán.  
Sabes que cuanto me dan  
lo deposito contigo:  
con tus consejos me auxilias:  
si algo junto real, á real,  
digo al momento: vaya al  
*Porvenir de las familias.*  
Y en cerca de veinte meses  
que mis regalos la envio  
debo tener...

MAT. Amor mio,  
ya te produce intereses.

ANG. Cómo quieres que no insista  
en seguir depositando  
si ya casi voy llegando  
á ser...

MAT. Que?

ANG. Capitalista.

En cuanto tenga un millon,  
se cambiará mi figura:  
aumentará mi gordura  
cuando engorde mi bolson!  
Del don no se llega al fin,  
segun dijo un señoron,  
sin que antes de tener don,  
se pueda tener *din, din.*  
Mas con tanto disparate  
al fin te pude alegrar!  
Ahora vamos á tomar  
chocolate... Chocolate,  
dicen que hambre no disipas  
de poetas un enjambre...  
que tú despiertas el hambre

y que nos lavas las tripas.  
Rie... y de mí ven en pos.  
Te tejeré una guirnalda.  
Mamá, penas á la espalda.  
Un beso... Á almorzar... y adios.  
(Váse.)

## ESCENA VI.

MATILDE.

Ve en paz, ángel de mi guarda,  
lenitivo de mis males...  
consuelo de mi amargura...  
Ser que ahuyentas mis pesares!  
Pero dónde está mi Cárlos?  
Ya el sol sus rayos reparte  
dorando las altas cumbres  
de aquellos cerros gigantes...  
Es fuerza al instante, es fuerza  
que mis recelos acaben.  
Frasquito... si no estuviese  
yo misma saldré á buscarle...  
que aunque me hace padecer,  
al fin de mi hija es el padre.  
Y es fuerza decirlo... le amo,  
aunque su desden me mate.

## ESCENA VII.

MATILDE y FRASQUITO.

FRASQ. Señora, aqui está Frasquito  
deseando que le mande.  
(Esta escena rápida.)  
MAT. Es fuerza que á tu amo busques,  
FRASQ. Y á dónde voy á encontrarle?  
MAT. Yo no lo sé... mas tú indaga.  
FRASQ. Señora, triste mensaje!...  
Nunca quíe mi señor  
que por dónde él anda indague.  
MAN. Entonces, alguna bella...

- qué sospechas... habla!...
- FRASQ. Qué hable?  
Mi señor cuando hablo algo  
me llama, *bárbaro, cafre*.
- MAT. Mas... qué puede distraerle  
de ese modo?...
- FRASQ. Dios lo sabe!...
- MAT. Pero tú...
- FRASQ. Ni una palabra!
- MAT. Si me engañas...
- FRASQ. Que me maten!
- MAT. Pero tu amo...
- FRASQ. Es un señor...
- MAT. Bueno?...
- FRASQ. Lo mismo que un fraile!
- MAT. No juega?
- FRASQ. Qué ha de jugar?
- MAT. Y no bebe?
- FRASQ. Agua y vinagre...
- MAT. Qué dices?
- FRASQ. Pá refrescar...
- MAT. Te burlas de mí?...
- FRASQ. La sangre...
- MAT. Pero si dicen...
- FRASQ. Qué dicen?...
- MAT. Quién me afirma...
- FRASQ. Es un tunante
- MAT. Si yo veo...
- FRASQ. Está osté siega...
- MAT. Lo que he oído...
- FRASQ. Naa vale!
- MAT. Pero él no me ama...
- FRASQ. Qué error.
- MAT. Me quiere?
- FRASQ. Como á su mare!...
- MAT. Pero si...
- FRASQ. Á osté la llama...
- MAT. Cómo?
- FRASQ. Su Virgen del Cármen...
- MAT. Mas si no viene temprano...
- FRASQ. Eso es porque viene tarde.
- MAT. Porque estará entretenido.

FRASQ. Eso es!... con una imágen.  
MAT. Mujer?... con otra mujer?  
FRASQ. Señora, si no es de carne.  
MAT. Pues de qué es?  
FRASQ. De maera.  
MAT. Explica...  
FRASQ. Voy á explicarme...  
MAT. Se arrodilla...  
FRASQ. Ante la Vírgen...  
MAT. Qué Vírgen?  
FRASQ. La de Dios Madre.  
MAT. Aclara...  
FRASQ. Soy lavandera?  
MAT. Te burlas?  
FRASQ. No sé burlarme.  
MAT. Por Dios!...  
FRASQ. Por santa Maria...  
MAT. Que sufro!  
FRASQ. Que me espampanen...  
MAT. Déjame.  
FRASQ. Güeno: najensia.  
MAT. Búscale!  
FRASQ. Voy á buscarle!...  
Pero es un santo!  
MAT. Tú mientes...  
FRASQ. Debian canonizarle!...  
MAT. Vete ya!...  
FRASQ. Qué sentimientos!  
MAT. Á ver cómo vas...  
FRASQ. Á escape!  
MAT. Si no lo traes!...  
FRASQ. Que me emplumen!...  
MAT. Si no le hallas...  
FRASQ. Que me empalen...  
(Uy!... hablé mas que un barbero  
y he mentio mas que un sastre.) (Váse.)

## ESCENA VIII.

MATILDE, á poco MANUELA.

MAT. Esto no es vivir, Dios mio!...

esto es...

- MAN. Señora... señora...  
MAT. Por qué vienes agitada?...  
MAN. Porque llama don Eduardo...  
MAT. En dónde?  
MAN. En la puerta falsa...  
MAT. Por qué vendrá por allí?...  
MAN. Quién sabe si una desgracia...  
MAT. Qué dices?... ve á abrir...  
MAN. Señora?...  
MAT. Qué te detiene? Despacha.

## ESCENA IX.

MATILDE, y luego EDUARDO.

- MAT. Nuestro buen amigo Eduardo,  
el ángel de nuestra guarda...  
el único amigo digno  
que nos sirve y nos ampara  
llegar en secreto?... Temo...  
EDUARDO. Matilde, no tema, nada...  
MAT. Llegue usted á tranquilizarme...  
EDUARDO. Por qué se altera su calma?  
MAT. Porque presiento este día  
desdichas...  
EDUARDO. No esté exaltada.  
Usted extrañó sin duda  
que yo que entro en esta casa  
libremente, hoy acudiera  
por aquella puerta falsa.  
Oígame usted atentamente  
y le explicaré la causa.  
Cárlos ayer, harto ya  
de estar gozando las auras  
del Cabañal, fué á Valencia  
impelido por instancias  
de Rafael... Ha jugado  
una suma de importancia...  
En los primeros albuces  
se quedó sin una blanca.  
Después se jugó su hacienda ..

Por fin, la diosa que llaman  
fortuna, favoreció  
al que ctial loco jugaba.  
Á un jugador de alma negra  
dejó perdido. Exaltada  
la mente del jugador  
á Cárlos furioso aguarda  
á la entrada del jardin,  
escondido entre las matas.  
Yo que la trama entendí  
dije á Cárlos que no entrara  
por esa puerta, y corriendo  
llegué hasta la puerta falsa...  
llamé... Y sin duda Cárlos  
debe seguir mis pisadas.

MAT. Mas por qué dejarlo solo?

EDUARDO. Si por allí no le aguardan, ]  
no tema usted.

MAT. Si que temo...  
el corazon se me salta  
del pecho donde palpita,  
y es que presiente desgracias.  
Vamos á buscarle.

EDUARDO. VAMOS. (Se oye un tiro.)

MAT. Ese tiro... Me le matan!

EDUARDO. Ah! vino por ese lado!

## ESCENA X.

DICHOS, ÁNGELA y MANUELA.

MAN. Qué es eso?

ANG. Mamá, quién caza?

MAT. Hija, le han muerto... Corramos.

## ESCENA XI.

DICHOS y FRASQUITO.

FRASQ. Qué, si no ha muerto... la bala  
solo le ha roto una oreja,  
pero los pies no le faltan.

MAT. Mi esposo...

ANG. Mi padre!

FRASQ. Arto:

qué disparates ensartan!  
Si el amo no ha paresio!  
Escúcheme mas con carma.  
Pensando buscar al amo  
hasta en la mismas entrañas  
de la tierra, yo me ije  
es güeno llevar un arma,  
y tomando una escopeta  
fuí á salí sin tardanza...  
cuando junto á aquer porton  
y entre medio de las matas  
siento moverse una cosa...  
y dije para mi;—es caza:  
pus ar burto—y apunté...  
y asi que salió la bala  
oí un ay!—«no es conejo,»  
dige:—«er conejo no habla.»  
Me acerqué y vi media oreja  
que se queó en una sarsa...  
mientras el desorejao  
mas que corria volaba.

MAT. Ese seria el infame  
que á Cárlos matar pensaba.

EDUARDO. Á ver si alcance le damos...

FRASQ. Ya verán la que se arma.  
Adios Manola, por tí  
voy á romperle una pata.

## ESCENA XII.

MATILDE, ÁNGELA y MANUELA.

MAT. Ahora nosotras volemos  
á burcar á Cárlos!

ANG. Si!

Mas él se aproxima aquí.

MAT. Cárlos!

ANG. Papá!

### ESCENA XIII.

DICHAS y D. CÁRLOS.

CÁRLOS. Qué tenemos?

MAT. Siempre haciéndome sufrir...

CÁRLOS. No llores, esposa mia:  
llegó el venturoso día  
de fijar mi porvenir!  
Te hice sufrir demasiado;  
mas ya estoy arrepentido  
de haber el mundo corrido  
como un corcel desbocado.  
Hoy hice ya mi fortuna...  
Ya verás... prosperaremos  
y felices llegaremos  
á los cuernos de la luna.  
Mil oncitas he ganado!  
que hoy las doble es natural,  
y doblado el capital  
podré ser rico hacendado.  
Qué podrá faltarte? nada;  
cuando los baños tomemos  
al punto nos marcharemos  
á la morisca Granada.  
Ese es mi país natal.  
País, rico de hermosura...  
con su alfombra de verdura...  
y con su Alhambra oriental...  
Con matizados colores  
y con aromas suaves,  
entre nidos de las aves  
brotan las pintadas flores.  
Allí placeres bucólicos  
felices disfrutaremos,  
y tanta pompa tendremos  
como los Reyes Católicos...

MAT. Hable á tu imaginación  
hoy mi conyugal cariño,  
vé que no eres ningún niño...

CÁRLOS. Treinta y dos años qué son?...

Oye... Diez y siete años  
tenia, cuando te dí  
mi mano, y en paz viví  
contigo doce ó trece años.  
Pues!... Yo, tan jóven marido,  
no pude el mundo correr:  
jóven... no le pude ser:  
y hombre ya, verle he querido.  
Hay nada mas natural...  
Pues á qué tanto gemir?  
Vamos!... no puedo sufrir  
la vida matrimonial!...  
Si se me pasa la hora  
de venir, ya hay lágrimas!  
«Bribon? Tú me precipitas...»  
Suele decir la señora.  
«Hola, vienes colorado...  
comprendo de donde viene...  
Ay! .. color pálido tienes...  
de fijo me la has pegado.»  
Acompáñame á paseo...  
No puedo... tengo que hacer...  
Cómo trata á su mujer!...  
Si... me desprecia... lo veo!...  
«Animas del purgatorio,»  
exclama el pobre marido...  
Y ella... Calla, pervertido!...  
Silencio, don Juan Tenorio...  
Calla!... No... veme á tus pies...  
Quita, embustero... Truhan...  
Oh, basta... aqui está don Juan  
adorando á doña Inés...

MAT. Serás un loco de atar  
toda tu vida: está visto!

CÁRLOS. Mas, mujer... por Jesucristo!...  
Á que me vuelvo á jugar?...

MAT. Pero hombre fijate bien  
en mis dignas expresiones...

CÁRLOS. Chicha, no me desazones...  
Oh, matrimonio, oh!... eden!...

MAT. Pero dime, no conoces  
que Rafael te fascina,

que te es traidor, que te arruina?...  
No desatiendas mis voces...

CÁRLOS. Mira... ya voy recelando  
de él, aunque poco calculo...  
déjame con disimulo  
ir su intencion explorando...  
No llores... tuyo seré!...  
Yo volveré al buen camino...  
Pero hoy... sigo mi destino!...  
Mi último golpe daré...  
Mil onzas... las doblo y bueno...  
terminará tu quebranto.  
Me voy á volver mas santo  
que san Juan Nepomuceno.

MAT. Cuando me quieres llevar  
á gozar de un paraiso,  
estás pensando... es preciso!...  
en volver hoy á jugar...

CÁRLOS. Por ganar mas!...

ANG. Puede ser?...

(Con naturalidad.)

Jesus!... qué contenta estoy!...  
Mas di... Lo que ganas hoy  
no puedes luego perder?...

CÁRLOS. Niña...

ANG. Perdona, papá...

Ya que oro has adquirido,  
la idea no te ha ocurrido  
de guardarlo?...

CÁRLOS. Basta ya.

ANG. Quién debe, por belcebú,  
saber mas?... di, papaito...  
un pequeño animalito,  
ó un hombre asi... como tú?...

CÁRLOS. Qué quieres decir?...

ANG. Atiende...

te diré lo que he notado,  
una tarde en un sembrado  
que media legua se extiende.  
Iba yo con gran afan  
queriendo un grillo coger,  
y una hormiga llegué á ver

llevando migas de pan...  
La oí entrar en un granero  
que ya casi lleno estaba...  
y estando así... aun no dejaba  
de rellenar su agujero...  
Ay!... por qué ese animalito,  
dije, tan cargado va?...  
y entonces dijo mamá...  
Ve lo que hace, pobrecito...  
Ahora que es tiempo bueno,  
cuanto ella puede se afana...  
y guarda para mañana  
en su escondido terreno.  
Luego el invierno vendrá:  
mas como ella ha trabajado,  
y para luego ha guardado,  
sin recelo vivirá...  
No han de faltarla alimentos...  
guardó para el porvenir...  
Ya no tendrá que sufrir  
hambre, frio, lluvia ó vientos.»  
Con que papita, es decir  
que una hormiga trabajando,  
y para luego guardando,  
enseña al hombre á vivir?...  
Ay, qué ejemplo!... Dios eterno!...  
Papá... recoja tu mano...  
que quien tira en el verano  
no tiene pan en invierno.

MAT.      Angela!...

CÁRLOS.      Nunca creeria.

MAT.      Dios te ha hablado por su boca.

CÁRLOS.      Ruin, imaginacion loca!

ANG.      Padre!

MAN.      Carlos...

CÁRLOS.      Hija mia! (Abrazándola.)

MAT.      Ves, Carlos? Hay sensaciones  
que mas ahagan al alma!

## ESCENA XIV.

DICHOS, D. RAFAEL y CONVIDADOS.

- RAF. Adentro.
- MAT. Perdí mi calma...
- RAF. Quieres felicitaciones...  
Pues bien, te felicitamos!  
Un desayuno dispuesto  
te aguarda.. ven... Por supuesto  
que á tu esposa convidamos.
- JULIA. Matildita, venga usté  
y la niña... Ved qué hermosa! (La besa.)
- RAF. Siempre amarrado á tu esposa  
harás mal papel, lo sé... (Ap.)  
Vente solo... Estás mohino!  
Conque viene Matildita?  
No viene: tiene una cita.  
(Á Julian y convidados.)  
Me lo ha dicho Marcelino!  
Ya la intriga indagaremos.
- CÁRLOS. Ven, Matilde.
- ANG. Ve, mamá.
- MAN. No puedo...
- RAF. Vamos, señores?
- JULIA. Conque no?
- RAF. Si tiene amores  
(Á los convidados).  
con Eduardo!
- JULIA. Es cierto?
- VARIOS. Ah!
- JULIA. Adios, mi querida amiga.
- RAF. Vamos, mi querido amigo.
- ANG. Papá no arrojes el trigo...  
Acuérdate de la hormiga.
- CÁRLOS. Toma billetes! tomad!  
haceos trajes lujosos...  
Adios, objetos prediosos...  
Pronto volveré... gozad!

ESCENA ÚLTIMA.

ÁNGELA y MATILDE.

MAT. Ahora tendremos ahorros!  
No quieres trajes?

ANG. Mamá,  
mejor empleo tendrá  
en tu banco de socorros.

MAT. Oh!... Tú todo lo concilias!  
Eres mi arcángel Gabriel.  
Depositémoslo en el  
*Porvenir de las familias.*

ANG. Es verdad... lo mismo digo...  
y de papá en las fatigas,  
las dos seremos hormigas  
que le guardemos el trigo!

FIN DEL ACTO PRIMERO.



---

## ACTO SEGUNDO.

---

Interior de la alqueria de D. Carlos. Por la parte del fondo se ve el jardin, y en último término, por la puerta del jardin, se descubre la playa y el mar: lámpara colgada: muebles de lujo.

### ESCENA PRIMERA.

FRASQUITO y MANUELA.

MAN. Frasquillo, en vano te cansas.

FRASQ. Pero, hija, si ya no fumo:  
si er mosto apenas lo pruebo;  
si por tí soy un cartujo:  
si ya estoy dispuesto á ahorrar  
en cada mes mas de un duro.  
Qué mas quieres de un mosito  
de mi garbo y de mi rumbo?

MAN. Mira, si no te quisiera,  
si no mirara el bien tuyo,  
me seria indiferente  
el que arrojaras mucho humo,  
que bebieras mucho vino...  
y en fin... que fueras un tuno.  
Pero cuando algo te quiero...

FRASQ. Conque me quieres?... qué gustol...

MAN. Yo no he dicho...

FRASQ. Si lo has dicho.

MAN. Pero, hombre, según presumo,  
vas á entrar muy pronto en quinta,  
y si caes soldado, ninguno  
te salvará: conque juzga...

FRASQ. Mira, chica, lo que juzgo  
es que tú eres una moza  
de rechupete y que el nudo  
matrimonial ha de unirnos  
hasta que se acabe el mundo...  
hasta que yo é quererte  
me quee asina de enjuto.

MAN. Bien! Ya veremos... Ahora...  
hablemos unos minutos  
acerca de lo que pasa  
entre los amos.

FRASQ. Barrunto  
que pronto va á ver tormenta,  
porque el cielo está muy nublado.

MAN. Habla claro!

FRASQ. Pues escucha...  
Don Rafael, ese cuco  
que al amo güerve tarumba,  
diseñan que adelanta mucho  
en un gran plan que ha emprendido  
y lleva con desimulo,  
para desplumar al amo...

MAN. Gran bribón!...

FRASQ. Eso calculo  
que no ha de haber tanto daño  
al ama, como otro insurto.

MAN. Qué insulto?

FRASQ. Una atrocidad...  
Al pensarlo me confundo...  
Va diciendo ese bribón...  
vamos, si no le estrangulo  
no tengo vergüenza... Dise...  
que la señora... (Me ofusco...)  
tiene con don Eduardo...  
Me has comprendido?...

MAN. Gran tuno!

Las tijeras de coser  
voy á meterle hasta el puño.

- FRASQ. Eso dişe: y lo peor  
es que como siempre, er vulgo  
va dando crédito... estás?
- MAN. Eso es un crimen!... Qué mundo!  
Á una señora tan buena...  
caritativa... sin lujo!...  
Económica... y mas fiel.,.  
Mira, como oigas á alguno  
hablar mal de la señora  
y no le dejes difunto  
no vuelvas á hablarme!
- FRASQ. Güeno:  
Al que me la insulte, juro  
que ó le romperé las patas  
ó de un palo lo desnucó!...  
el ama viene!... hasta luego...
- MAN. Vete con Dios... moso cruó!...

## ESCENA II.

MANUELA y MATILDE.

- MAT. Manuela, vino tu amo?
- MAN. Señora, no...
- MAT. Las diez dadas!  
Seguramente esta noche  
ha corrido otra borrasca!  
Qué ejemplo para mi hija!  
Qué educacion!
- MAN. (Sola habla!...  
Pobre señorita... Vamos,  
el corazon se me arranca  
de verla siempre tan triste.)
- MAT. Pobre hija de mi alma!  
Ay!... tú sola con cariño  
mis heridas embalsamas...  
Hasta mi padre me olvida!  
Un mes ya sin tener carta!...  
Si habrá averiguado?... Yo  
no le he dicho una palabra  
de lo infelice que soy,  
pues sufrir sola me agrada.

- MAN. (Vamos, sigue hablando sola...  
Si pudiera consolarla?)  
Señora, que tiene usted?
- MAT. Manuela, á la puerta llaman.  
Abre al punto... será Cárlos!...  
Qué te detiene? despacha.

### ESCENA III.

DICHAS y D. EDUARDO.

- EDUARDO. Señora, es el mensajero  
siempre de nuevas contrarias.  
Por cierto triste papel  
desempeño en esta casa!  
Pero prometí á mi padre  
que tanto al padre de usted ama,  
servirla en cuanto pudiese:  
ser su egida, su esperanza.
- MAN. Es muy cierto y ha cumplido  
con exceso su palabra...  
Mi eterno agradecimiento...
- EDUARDO. Lo acepto y eso me basta.  
Solo siento que su esposo  
con ingratitude me paga.  
Llamarle por el camino  
del honor... ira le cansa...  
Él desprecia mis consejos...  
y hasta me mira con rabia.  
Don Rafael es el hombre  
de su íntima confianza.  
Ese hombre que ha de perderle!  
En fin, mi amiga estimada,  
yo preveo un cataclismo  
funesto para esta casa.  
Así lo escribí á mi padre,  
que justamente se halla  
ahora pasando el verano  
del padre de usted en la casa.
- MAT. Pero usted le dijo todas  
las penas que me acibarán?
- EDUARDO. Todas...

MAT. Y él al padre mio  
le habrá enseñado la carta...  
y el pobre autor de mis dias  
verá su paz alterada.  
No ha tenido usted valor  
para callar mi desgracia?

EDUARDO. Señora, no siga usted!...  
Valor le sobra á mi alma  
para arrostrar mil peligros...  
Matilde... callar pensaba...  
mas ya no es posible... no...  
quiere usted saber la causa  
de por qué acudo á quien pueda  
aplacar esa borrasca,  
que yo conjurar no puedo  
por razones de importancia?

MAT. Hable usted!...

EDUARDO. Valor, Matilde!...  
Yo por mas tiempo callara...  
mas ya mi silencio fuera  
criminal... hablar me mandan  
la honra... la delicadeza...  
Escuche usted... pero calma...  
Sabe usted con qué pureza  
y con qué intencion tan sana,  
procuré de su familia  
ser el ángel de la guarda.  
Pues bien, cuando yo creia  
conseguir lo que anhelaba  
su honor...

CÁRLOS. (Dentro.) Toma eso...

MAT. Hable...

EDUARDO. Yo no...

#### ESCENA IV.

DICHOS, RAFAEL y D. CÁRLOS.

CÁRLOS. Bien... me agrada!...  
felices, don Eduardo...

RAF. (Lo ves?... solito con ella!  
Y un buen mozo y una bella...)

EDUARDO. Hace un rato que le aguardo.

RAF. Fastidiado no estará  
con tan buena compañía...  
No es verdad, amiga mia?...

MAT. Mi esposo contestará...

RAF. Á usted la pregunta ha sido.

MAT. Si, pero á tal preguntar  
no debo yo contestar,  
debe hacerlo mi marido.  
Pero si él, poco sagaz,  
la perfidia desconoce,  
y á quien turba no conoce  
con su sarcasmo la paz,  
y si su imaginacion  
delirante no comprende  
á quien á su esposa ofende  
con maliciosa intencion...  
Entonces, sin vacilar,  
alta y serena la frente,  
yo he de saber dignamente  
al que faltó contestar...  
Yo diré al intencionado  
que tan solo mi marido  
muy alegre y distraido  
puede encontrarse á mi lado!  
Tambien le diré, señor,  
que indica mucha maldad  
y falta de urbanidad  
lenguaje que aja el honor...  
Y que exijo desde ahora  
que quitado ese sombrero,  
sepa hablar un caballero  
como debe, á una señora.  
Porque en esta habitacion,  
que es solo mi esposo, advierto,  
el caballero cubierto...  
Esto es una prevencion...  
Yo sé que usted es cortesano  
y se distrajo un momento...  
Me retiro á mi aposento...  
Adios... beso á usted la mano...  
Y si acaso broma ha sido.

la que antes quiso gastar,  
yo bromas sé tolerar  
mas no á usted... á mi marido.

## ESCENA V.

CÁRLOS, RAFAEL, EDUARDO.

RAF. (Me ha pegado á la pared.) Oh!  
tu mujer tiene ingenio!

CÁRLOS. Son arranques de su genio!

EDUARDO. Tengo que hablar con usted,  
mas cuando no haya visita.

CÁRLOS. Á sus órdenes estoy.

EDUARDO. Procuraré volver hoy.  
Adios...

CÁRLOS. Adios...

EDUARDO. Pobrecita!...

## ESCENA VI.

CÁRLOS y RAFAEL.

RAF. Él tambien se aleja...

CÁRLOS. Y qué?

RAF. Hombre, no has adivinado?...

CÁRLOS. De mi esposa has sospechado?

RAF. Oh! jamás sospecharé...

Hoy estás de mal talante...  
cuando ayer te salvé yo.

CÁRLOS. Pues hoy sespecho que no.

RAF. Hombre... explícate...

CÁRLOS. Al instante!

Loco ayer, porque perdí  
cuanto tenia y aun mas...

RAF. Sé lo que á decirme vas.

CÁRLOS. Lo creo!

RAF. Me explicaré!

Jugando ayer con afan  
mas que tenias perdiste

CÁRLOS. Es cierto... y beber me hiciste  
para aturdirme Champagne!

- RAF. Por quitarte el mal humor, (Por alegrarle.)  
pues te quiero como á hermano:  
y en casa del escribano  
salvé tu vida y honor.  
De ganar con el propósito  
jugabas: perdiste y luego...
- CÁRLOS. Si... firmé aturdido y ciego  
escrituras de depósito.
- RAF. Solo asi quien te ganó  
se conformó, acreditando  
tú que le estabas guardando  
dinero...
- CÁRLOS. Que me robó.  
Tambien me hiciste firmar  
que á tí te guardo...
- RAF. Corriente!...  
Por ver si mas fácilmente  
podia un préstamo hallar.
- CÁRLOS. Y ahora pesan sobre mí  
las fatales escrituras...
- RAF. Cierto: mas qué te figuras?
- CÁRLOS. Lo que hice no discurrí.  
Á casa del escribano  
ayer tarde me llevaste  
cuando sin duda notaste ..
- RAF. Nada, mi querido hermano.
- CÁRLOS. Que el champagne me enloqueció,  
y no supe lo que hacia!  
Oye! en este mismo dia  
hemos de anular...
- RAF. Pues no!  
Las escrituras? Mañana  
al escribano veremos...  
En fin, las anularemos  
cuando te diere la gana.  
Lo hice por favorecerte:  
pues no habrá quien vil me crea;  
no tengas la ruin idea  
de que quise sorprenderte.  
Yo me dije: acreditando  
que un caudal deposité,  
para los dos hallaré

- los fondos que voy buscando.
- CARLOS. No sospecho mal de tí,  
mas somos mortales...
- RAF. Cierta!  
Eres mozo muy despierto!
- CÁRLOS. Sigo tu ejemplo.
- RAF. Si, Si!  
(Este me va conociendo:  
viviré muy prevenido!  
Desconfia! se ha perdido!  
conviene seguir fingiendo.)  
Vaya: adios, no hagas locuras.
- CÁRLOS. No, bastantes hice ayer!...
- RAF. Adios.
- CÁRLOS. Que hoy es menester...
- RAF. Si: anular las escrituras.

## ESCENA IX.

CÁRLOS.

Tan triste acontecimiento  
está acibarando mi alma...  
quizá va á turbar mi calma  
pronto el error de un momento.  
Mi esposa tendrá razon?...  
Será traidor Rafael?...  
Entonces, mísero de él,  
le partiera el corazon.  
Y empiezo á dudar... oh, si!...  
Mi ligereza maldita  
me pierde y me precipita...  
Oh!... por qué no discurrí?  
En vano de enmendar trato  
todo el mal que he cometido!  
Fuí un loco... un aturdido...  
mejor diré un insensato!...  
Mi esposa viene... Cuán bella...  
y cuán infeliz tambien...  
Me va á tratar con desden...  
Por qué me avergüenzo de ella?  
Señor, qué es esto que siento

que me tiene acobardado?...  
De carácter he variado?...  
Qué es esto?... Remordimiento...  
Es que vence la razón  
hoy al lisonjero arrullo?  
No sé .. mas cedo mi orgullo  
á impulsos del corazón.

## ESCENA X.

CÁRLOS y MATILDE.

- MAT. Se digna usted por hoy dar  
audiencia á su buena esposa?
- CÁRLOS. Audiencia?... tan poca cosa  
es bien fácil de otorgar...  
Mas suprima el tratamiento  
porque manifiesta enojo...  
(Señor... ¿por qué me sonrojo  
ante ella en este momento?)
- MAT. Cárlos, de *tú* te hablaré...  
que aunque estoy de *tú* quejosa,  
quien como yo es buena esposa  
ama y perdona.
- CÁRLOS. Lo sé!
- MAT. Pero no acierto á explicar  
el por qué estás reflexivo.
- CÁRLOS. Si, yo solo lo concibo.  
No quieras mas indagar.
- MAT. Algun nuevo mal me has hecho  
cuando tan prudente te hallo.  
Por qué callas?
- CÁRLOS. Porque callo  
de mí mismo satisfecho.
- MAT. Es decir que mi marido,  
aunque mucho me faltó,  
aun no se arrepintió  
de haberme tanto ofendido.
- CÁRLOS. Tal vez si...
- MAT. Qué orgullo tienes!  
Oh... primero que ceder...
- CÁRLOS. Eso toca á la mujer

que nos mata con desdenes.

MAT. Y no tengo razon yo  
para con desden trartarte?...

CÁRLOS. Á eso debo contestarte?...

MAT. Qué me contestas?...

CÁRLOS Que no!

MAT. En vano de callar tratas  
el delito que me ocultas;  
con el fingimiento insultas  
á la mujer á quien matas.

CÁRLOS. Pues bien .. fuerza es confesar  
la verdad en tal momento...

Quiero mi remordimiento  
del corazon arrancar.

Matilde, loco, furioso,  
en pos del oro y placeres  
te postergué á otras mujeres,  
mal padre y peor esposo...

Pues cuando á tí me enlacé  
no tenia desengaños,  
contaba diez y siete años  
cuando esposa te llamé.

Ansioso de ver el mundo  
por un hombre fascinado,  
he corrido atropellado  
dos años, ciego, iracundo...

Sábelo todo: he perdido  
el dinero que gané...

Y hasta la hacienda jugué  
despues de haberla vendido.

Pero mis torpes errores  
aun asi no han terminado...

Matilde, me han engañado...

Pero escuchame y no llores.

Mi ardiente imaginacion  
en que mal te hizo convengo...

Pero creo que no tengo,  
Matilde, mal corazon...

Sabe en fin... mas terminar  
no puedo... Matilde mia;  
lo que decirte queria  
no me atrevo á confesar.

MAT. Habla... que mas me asesina  
tu indecision... hable pues...  
Qué has hecho, Cárlos, qué es  
lo que tanto te fascina?

CÁRLOS. Pues bien, sabe que á ese amigo,  
á Rafael, he firmado  
un papel en que he expresado...

MAT. Acaba! Dios sea conmigo!

CÁRLOS. Que seis mil duros tenia  
en depósito de él!...

MAT. No sigas, padre cruel...  
verdugo de la hija mia!...

CÁRLOS. Ya lo sabes todo!

MAT. Envidio  
tan risueño porvenir...  
Nosotras hambre y tú ir...

CÁRLOS. Matilde... adónde?...

MAT. Á un presidio!...

CÁRLOS. Qué dices?...

MAT. Sabes por qué  
ese infame te ha arrancado  
el papel por tí firmado?...

CÁRLOS. Yo creo que...

MAT. Ya lo sé...  
para tenerte sujeto...  
ó en otro caso perderte.

CÁRLOS. Oh no! primero la muerte!...

MAT. Quieto al lado mio: quieto!  
Me ha faltado usted al amor  
que me juró ante el altar:  
me ha llegado usted á faltar  
hasta á la fé del honor...  
ha robado usted á mi hija  
su oro... su estimacion...  
no tiene usted corazon...  
sépalos usted aunque le aflija.  
Ángela, pobre hija mia:  
serás... oh sino contrario!...  
la hija de un presidiario...  
esto te deshonraria...  
Di que no es tu padre... no...  
y jamás le quieras ver...

y reniega de su ser...  
maldícele como yo...  
(Reparando en él.)  
Pero, oh corazón mezquino!  
Al verle sufrir ahora  
el tormento me devora!  
harto triste es su destino!...  
Cárlos... me has asesinado...,  
pero, á pesar de mi encono,  
te compadezco y perdono...  
mas nunca estés á mi lado;  
porque turbas mi razón,  
porque destruyes mi calma,  
porque envenenas mi alma  
y matas mi corazón. (Cae en el sillón.)

CÁRLOS. Matilde, perdóname!...

MAT. Sin salvar su honor primero,  
no me hable usted, caballero,  
que no le contestaré.

CÁRLOS. Yo separarme de tí?...

MAT. No hay medio: sin dilacion  
se hará la separacion.

## ESCENA XI.

DICHOS y ÁNGELA.

ANG. Hola, qué, estabas aquí?...

MAT. De dónde vienes?

ANG. Del huerto!

MAT. Y qué traes?

ANG. Un pajarito  
muerto de hambre el pobrecito.

Mirad, sus padres le han muerto.

MAT. Que le han muerto, cómo ha sido!

ANG. Porque los padres volaron  
y solito le dejaron  
morirse de hambre en el nido.

CÁRLOS. Pero cómo?...

ANG. Ayer lo ví!...  
los padres allí riñeron,  
mil picotazos se dieron

y volaron por allí.  
Dejaron al hijo.... y pues!...  
á este pobre abandonado  
hoy muertecito he encontrado:  
Papá, ves que infamia, ves?  
Hija!

MAT.

ANG.

Y mayor impresion  
esto me ha hecho este dia  
que de memoria aprendia  
enterita una leccion.  
oye... una fábula.  
Mas no en el libro la leo:  
porque ya la aprendí creo!  
escuchad... tiene interés.  
«Dos pájaros por volar  
buscando distinto cielo,  
á su pobrecito hijuelo  
llegaron á abandonar.  
Volvieron luego á buscar  
á su hijo, qué demencia!  
Los padres que sin conciencia  
dejan á un hijo querido,  
aunque este tenga buen nido  
pierde pronto la existencia.  
Aquellos padres volaron  
buscando distinto ambiente  
y al pajarillo inocente  
en su nido le dejaron.  
Muertecito le encontraron  
bajo un arbusto despues;  
los padres riñeron... pues...  
pero el hijo ha padecido.  
Pájaro, en tí se han cumplido  
las palabras de Moisés.

MAT.

ANG.

Y adónde vas?  
Á enterrar  
al hijuelo abandonado.  
Si sus padres le han dejado,  
sepultura le han de dar.  
Mas aun revive... oh contento!  
No está muerto todavia...  
Pobre huérfano... alma mia!

recibe mi mismo aliento!  
Ven, tus padres te han dejado,  
pobre pajarillo tierno...  
mas siempre es padre el Eterno  
del huérfano abandonado. (Váse.)

## ESCENA XII.

CÁRLOS y MATILDE.

- CÁRLOS. Matilde, perdon por ella!  
MAT. Vuévela su honra y veremos!  
CÁRLOS. Y qué hacer?  
MAT. Buscar á ese hombre  
causa del mal que tenemos,  
y que anule el testimonio  
que á todos puede perdernos.  
Corra usted, que es un tesoro  
cada instante que...  
CÁRLOS. Corriendo  
voy en su busca, Matilde,  
y si acaso no lo obtengo...  
MAN. No vuelva mas ante mí!  
CÁRLOS. Le mataré como á un perro.  
MAN. Y seria usted asesino,  
y un cadalso...  
CÁRLOS. Ah, comprendo...  
MAT. No sirven los arrebatos...  
lo que vale es el talento,  
la fuerza de voluntad...  
Vaya usted... yo se lo ruego!  
Salve usted la honra siquiera...  
Que si perdidos nos vemos,  
yo para usted y mi hija  
trabajaré.  
CÁRLOS Ya comprendo,  
Matilde, la intensidad  
de todo el daño que he hecho;  
ojalá que prontamente  
logre mi arrepentimiento  
endulzar vuestros pesares...  
Adios, y guíeme el cielo...

Seré esposo y padre digno,  
ó jamás volveré á veros.

### ESCENA XIII.

MATILDE.

No anulará el impostor  
ese fatal documento:  
á todos nos perderá...  
Mas quién se acerca... qué veo!  
Es Manuela: qué agitada!  
Qué pasa?... dímelo presto!...

### ESCENA XIV.

DICHA y MANUELA.

MAN. Pasa que en el Cabañal,  
donde el ocio es alimento  
de los ricos valencianos  
y los ricos madrileños,  
anda usted de boca en boca  
blanco del escarnio siendo:  
porque ese vil..,

### ESCENA XV.

DICHAS y FRASQUITO.

FRASQ. Galopines!  
MAN. Señor, qué mar de sucesos?  
Qué traes?  
FRASQ. Qué traigo? Hidrofobia:  
vengo de dar un sorfeo  
ar criado de un señor  
que la quitaba er peyejo  
á usted, pero le ha agarrao  
esta mano de los pelos  
y le he atisao tantas trompis  
en la trompa, que er pañuelo  
que llebaba, que era blanco

toito encarnao sa güerto...

MAT. Pero qué hablan de mí...

FRASQ. Señora, yo no me atrevo...

MAT. Habla tú...

MAN. Valor me falta!

MAT. Habla... lo mando..., lo ruego!

FRASQ. Pus entonces... allá va!

Disen que anoche... no puedo seguir... habla tú, Manuela.

MAN. Señorita, es un enredo de don Rafael... Ha dicho que anoche ha visto el sereno á eso de las tres entrar por el jardin con misterio á don Eduardo...

MAT. Infamia!...

FRASQ. Eso es... infamia... Infierno ..

MAN. Y corre de boca en boca!...

MAT. No temas... me sobra aliento...

Corre tú por ese lado...

y á los que dieron mas crédito á la vileza, les dices

que yò que vengan les ruego, al instante si ser puede.

Tú por aqui vuela...

FRASQ. Vuelo...

MAT. Y di lo mismo á las gentes

ociosas, que sin respeto

al decoro y al honor

crédito á la infancia dieron.

Corred... qué esperais?...

MAN. Volando... (Váse.)

FERN. (Dentro.) Dónde estan mis hijos?...

MAT. Cielos!

en tal situacion mi padre'...

FRASQ. No se va á armar mas jaleo!...

MAT. Valor te pido, Dios mio!

Aqui está! Vete!

FRASQ. Obedezco!

ESCENA XVI.

MATILDE y D. FERNANDO.

FERN. Hija del alma querida!...

MAT. Padre mio!...

FERN. Ah!... en mis brazos...  
aprieta... qué dulces lazos!...

MAT. Padre, padre de mi vida...

FERN. Calle!... estás llorando?... ya?...  
es que llora de alegría!  
Qué feliz soy, hija mia!...

MAT. Mas... qué os trajo por acá?

FERN. No lo sabes?... Yo tampoco.  
Hace tres días, me dijo  
mi amigo: me escribe mi hijo  
que tu yerno se halla loco!  
Ve á consolar á tu hija...  
Con que todo lo dispuse,  
y en camino al fin me puse:  
mas no hay nada que me aflija;  
porque he sabido allá fuera  
que está bueno Cárlos... Digo  
si me ha engañado mi amigo!...  
Por qué tal engaño urdiera?  
Pero en fin, ya estoy aqui:  
pero dime, en qué has pensado  
que á cartas no has contestado  
que hace un mes te dirigi?...  
Cierto que engañado he sido  
por mi amigo: mas pensaba  
en venir, pues recelaba  
si enferma habrias caido.

MAT. (Mis cartas interceptadas...  
quién habrá sido el autor?)

FERN. Pero hija, veo el dolor  
retratado en tus miradas...

MAT. Qué error...

FERN. No me satisfago  
con monosílabos que...

te ofenden?... Revolveré  
hoy á Roma con Santiago!  
Pero y mi nieta?... hija mia!  
Ese ser privilegiado  
de gran talento dotado  
venga á aumentar mi alegría.  
Angelita... Ah, buena pieza!

## ESCENA XVII.

DICHOS y ÁNGELA.

- ANG. Mi abuelito!... qué consuelo...  
FERN. Hija... honra de tu abuelo...  
Hija... tienes fortaleza! ..  
ANG. Como que gimnasia aprendo.  
FERN. Por eso estrechan tus brazos  
asi como férreos lazos...  
Ahora tu fuerza comprendo.  
Conque vivirás dichosa  
de tus padres en union!  
ANG. Con grande satisfaccion!  
Soy hija muy venturosa.  
Todo aqui es tranquilidad,  
delicias, fortuna y calma,  
y asi se deleita el alma  
con tanta felicidad.  
(Pintémosle una ventura  
que nosotros no tenemos.)  
MAT. Dice bien, no conocemos  
privaciones y amargura!  
FERN. Ved que no vale mentir,  
que á un viejo no se le engaña,  
que vé la farsa con saña.  
Cuidadito con fingir!  
MAT. En prueba de mi verdad  
amigos he convidado  
que aqui vendrán, padre amado.  
á la mayor brevedad.  
Puede que á cantar me atreva,  
ya ve usted si soy dichosa.  
Vamos, Angelita hermosa,

adentro al abuelo lleva;  
porque acaba de llegar,  
y es claro, querrá lavarse,  
y en fin, de ropa mudarse.  
Aunque debe descansar  
si mala noche pasó...

Duerma usted, porque el descanso...

FERN. Chica, si nunca me canso,  
y he dormido en el tren yo.  
Pero á mudarme si iré  
y á lavarme... La limpieza  
es la primera belleza...

ANG. Vamos, yo te ayudaré  
y de paso, mi abuelito,  
verás con cuánto cuidado  
tengo entre ropa abrigado  
á un enfermo pajarito!  
Se moria y con mi aliento  
aliento nuevo le dí...  
por sus padres yo lo vi  
abandonado y hambriento!

FERN. Ah, tú eres la niña sola  
de juicio... Te felicito!  
atemos al pajarito  
un cordelito á la cola..  
quiero decir á una pata...  
la cola se escurriria...  
Ves?... ya chocheo... hija mia!...

ANG. Vamos, trocito de plata!...  
Vamos adentro... confio  
en ser tu paje mejor...  
al menos te tengo amor;  
vamos, abuelito mio!  
Qué dicha, no te aguardaba.  
Vente, que te he de alegrar,  
y hasta te sabré limpiar  
si es que te se cae la baba.  
Y se te caerá... pues no?...  
yo cuentos te contaré...  
y tanto reir te haré,  
que caerá... lo juro yo!...  
Yo consigo cuanto anhelo,

y aunque soy niña sencilla,  
tengo algo de gitanillo...  
Vivan mi mamá y mi abuelo ..

FERN. Escucha... yo en todo estoy...  
das á tu padre el olvido!...

ANG. Una distracion ha sido.

FERN. Mala...

ANG. Qué sátrapa soy!...  
Verdad!... tengo picardia!...  
Mas quiero á mi papaito,  
á mi mamá, á mi abuelito,  
por quien mi alma daría:  
no me mires de soslayo:  
vamos...

FERN. Ángel de mi amor!..

ANG. Pasar ya puede el señor,  
que aqui le sigue el lacayo.  
Su majestad imperial  
ya puede entrar en palacio.

FERN. Já... já...

ANG. Qué haceis tan despacio?...  
Músicos... la marcha real...  
chum... chum...

FERN. Já... já... Si no acaba  
voy á estallar... já... já...

ANG. Bueno!

Ya triunfé... toma el pañuelo,  
que ya te se cae la baba.  
Lo ves?... te venció mi amor!  
Adentro, abuelo querido!  
Mamá, adios! Pase el vencido,  
mas detrás del vencedor. (Váse.)

## ESCENA XVIII.

MATILDE.

Siempre mi Ángela es el ángel  
de paz que el Señor me envía:  
pero en qué momento vino  
mi padre... Ah! si mi hija  
le pudiera entretener

hasta que yo mi entrevista  
concluya con esos viles,  
que atentan á la honra mia...  
Pero cómo de que lleguen  
tomar yo la iniciativa?...  
fuerza es fingir... fingiré!...  
seré actriz... Oh, gran artista  
es la que siente en el alma  
el fuego que hay en la mia.  
Fuerza es arreglarme un poco:  
siquiera el peinado... aprisa...  
Alguien viene... en la batalla  
que á emprender voy,  
Dios me asista.

## ESCENA XIX.

D. RAFAEL y FRASQUITO.

- RAF. Y á mí tambien me ha citado?  
FRASQ. Á usted lo mesmo que á toos.  
RAF. Ah!... pues entonces me quedo.  
Mas dime por qué tan pronto  
quiere reunir aqui á tantos?  
FRASQ. Yo lo ignoro!  
RAF. Con que segun á Manuela  
oí decir tú muy pronto  
vas á entrar en quintas?  
FRASQ. Justo.  
RAF. Quieres qué te libre?  
FRASQ. Cómo?  
RAF. Sin mas que decir amen...  
FRASQ. Amen? Pues es disir poco.  
RAF. Si yo te pregunto algo.  
FRASQ. *Amen* diré como un bobo,  
lo mesmo que un monaguillo  
cuando levanta el hisopo.  
Mas qué quié disir amen?  
RAF. Una oracion!  
FRASQ. Me conformo?  
RAF. Con que si yo te pregunto...  
FRASQ. *Amen* al punto respondo...

- RAF. No hay mas que hablar.  
Serás libre!
- FRASQ. Por disí amen... Qué gozo!  
(No sé por qué temo á este hombre;  
tiene asi... cara é sorro.)

## ESCENA XX.

DICHOS, JULIA, ELEGANTE, Señoras, Caballeros.

- JULIA. Hola!... aqui don Rafael...
- RAF. Saludo á usted; señorita...
- JULIA. Matilde aqui nos invita.
- RAF. Estará en el cuarto aquel...
- JULIA. Mas señores, qué querrá?  
Sabrá que ella es el objeto  
de nuestra burla?
- RAF. Hoy prometo  
que todo se aclarará.
- ELEG. Va á hacer nuestra temporada  
deliciosa esa mujer...
- JULIA. Alguien ha de entretener  
nuestro ocio en esta jornada:  
y esa virtud...
- TODOS. Já... já...
- ELEG. No profame usted tal nombre...
- JULIA. Pero y don Eduardo? ese hombre!...
- ELEG. El del asalto? Estará...
- RAF. Oh, silencio.  
(Mis enconos...)

## ESCENA XXI.

DICHOS y D. FERNANDO con el paño de afeitar puesto al cuello.

- FERN. Cárlos... (Al verlos se quita el paño.)
- RAF. Quién pensara? (Turbándose.)
- FERN. Señores, traigo en la cara...  
alguna danza de monos?
- RAF. Perdone usted la sorpresa...

FERN. Creí que mi hijo llegaba;  
de rasurarme acababa  
y aquí presuroso he entrado.

JULIA. Este es el padre.

RAF. El paleta.

FERN. Aun á mi yerno no ví;  
su voz escuchar creí  
y abrazarle fué mi objeto.  
Es que en esta sociedad  
causa risa la ternura  
y este entusiasmo!

RAF. Locura!

Nuestras risas dispensad.

FERN. Es que si se estila aquí  
burlarse de los ancianos,  
me vuelvo con mis riojanos,  
que estaré mejor allí.

RAF. Somos bastante ilustrados  
para mofarnos de usted.

FERN. Bastante ilustrados, eh?  
Bastante desocupados.

RAF. Oh, la yerta ancianidad  
del siglo viejo en su error...

FERN. La juventud es mejor  
de la actual sociedad!

RAF. Lo es, por la ilustracion  
del siglo...

FERN. Metalizado,  
cierto: desmoralizado  
y centro de corrupcion.

RAF. Pues la antigua sociedad  
solia caer de bruces...

FERN. Si la faltaban las luces,  
la alumbraba la verdad.  
Luces! civilization...  
El entendimiento humano!  
Necio orgullo y humo vano  
de la actual generacion...  
Sociedad que en tren directo  
nunca cesas de correr  
sin parar, cómo has de ser  
lo vicioso y lo perfecto?

Corriendo con violencia  
como la virtud del vicio  
distinguir? Asi propicio  
juzgas tú por la apariencia.  
Adelantos? En viajar!  
En intrigar, en mentir!  
En pensar en destruir  
al prójimo por medrar.  
Oh! la civilizacion!  
Ya este lema en nuestra Iberia  
escribis: *Lujo y Miseria*:  
bien; viva la ilustracion!  
Si asi iluminando vas,  
siglo actual, no dieras celos  
á mis ilustres abuelos,  
que sin luces vieron mas.

RAF. Nuestro siglo es grande; en él  
hasta el cielo escalaremos.

FERN. Lo creo, pero caeremos  
cual la torre de Babel.

RAF. De los inventos en pos  
vendrá...

FERN. El oscurantismo...

RAF. Qué dice usted?...

FERN. El cataclismo,  
por osar el hombre á Dios.

RAF. Vaya, está usted obcecado  
con ese mal que presente.  
Salud al siglo presente!

FERN. Honor al siglo pasado!  
Pero yo vine á buscar  
á mi hijo: debo partir.  
Pues que ya os hice reir,  
qué mas puedo desear?  
Aqui tendreis reunion,  
mi presencia es importuna:  
cuando brilla el sol, la luna  
no impera en la azul region.  
En mí imperan la verdad,  
el entusiasmo, la fé:  
siempre mal papel haré  
ante vuestra sociedad.

Cada siglo esté á su lado:  
por eso es justo me ausente:  
á un lado el siglo presente,  
al otro el siglo pasado. (Váse.)  
JULIA. El viejo tiene entereza...  
RAF. Nos sirvió de distraccion.  
JULIA. Matilde viene: chiton...  
RAF. Aqui mi venganza empieza.  
(Disimulo.)

## ESCENA XXII.

DICHOS y MATILDE.

JULIA. Matildita...  
ahora apenas recibimos  
su aviso, juntos vinimos  
á honrarnos con esta cita.  
Mas no todos sus amigos  
veo aqui: don Eduardo...  
MAT. Hace un rato que le aguardo!  
(Todos! Todos enemigos.)  
JULIA. Y qué quereis?  
MAT. ] Un capricho!  
porque soy muy caprichosa,  
y se me antoja una cosa...  
y á «cumplirla al punto,» he dicho.  
Quise amigos reunir  
para el tiempo malgastar...  
en fin... para merendar  
y á la orilla del mar ir.  
Como que en el Cabañal  
casi en familia vivimos,  
cierta anecdota supimos  
de un carácter especial.  
Y dije... el fresco tomando...  
la contaré... reiremos...  
y el lance comentaremos  
en la playa refrescando.  
Qué tal mi idea?  
JULIA. La apruebo!

- ELEG. Y yo!  
TODOS. Y todos!  
MAT. Qué alegría!  
JULIA. Pero  
    si ahora es medio día!  
    ¿A proponerla me atrevo...  
MAT. Qué?  
JULIA. Que la cuente usted ahora  
    por mas á gusto comer.  
RAF. Es verdad...  
    ahora ha de ser:  
    yo se lo ruego, señora.  
ELEG. Nos mata la dilacion!  
MAT. No esperé tanta exigencia.  
    En fin... á la concurrencia  
    complacer quiero... Atencion!  
TODOS. Silencio!  
MAT. En el Cabañal  
    hay cierta dama amorosa  
    que aunque es *madre y esposa*  
    tiene un capricho especial.  
JULIA. Capricho!  
ELEG. Me va gustando...  
RAF. Siga la oradora!...  
TODOS. Siga.  
JULIA. Quién es ella? el nombre diga.  
RAF. Ella!  
TODOS. Qué?  
RAF. Estoy preguntando.  
MAT. El nombre decir no puedo.  
    El pecado lo diré...  
    pues anoche mismo... Sé  
    lo mas fuerte del enredo.  
VARIOS. ¿A ver!  
MAT. ¿A eso de las tres  
    asaltó el jardín...  
ELEG. Qué bueno!  
MAT. Un hombre y lo vió el sereno.  
JULIA. (Habla por ella!)  
ELEG. (Eso es.)  
MAT. Pero lo particular  
    es que la dama adorada

pasaba por muy honrada.  
Vaya un modo de engañar!  
Un amigo de su casa  
el enredo ha descubierto:  
y se llama...

RAF. (Yo estoy yerto.)

JULIA. Vamos, que el tiempo se pasa.

MAT. No añadiré ni una tilde.

Se llama el amigo fiel...

JULIA. Cómo?

TODOS. Cómo?

MAT. Rafael!

ELEG. Y la perjura?

MAT. Matilde!

Y en fin, los murmuradores,  
que arrastraron por el lodo  
la paz, la honra, la fé, todo...  
sois vosotros... si señores.

Y si no, por qué bajais  
la frente ante mi mirada!

Por qué ante la calumniada  
acobardados estais?...

Porque aqui vuestra altiveza  
se ofusca ante el esplendor  
de la virtud: del honor,  
de la fé... de la pureza...

Mas si sois murmuradores,  
don Rafael culpa ha sido,  
que manchar mi honor ha querido.

Y sabeis por qué, señores?...

porque de falsa amistad  
con razon quise cansarle:  
porque he querido arrancarle  
su careta de bondad.

Pero qué fascinacion  
es esta mia?... Qué errores!...

Oh, cuánto gozo, señores...  
viendo vuestra turbacion...

Lo tomais por lo formal ..

Esto si que es divertido...

Si todo una broma ha sido...

pues... broma de Cabaña l,

un rato de distraccion...

una farsa improvisada...

La funcion ya está acabada,  
abajo... abajo el telon.

RAF. Señores, ese cinismo  
yo solo puedo vencer:  
es culpable esa mujer.

MAT. Quién lo asegura?

RAF. Yo mismo!  
Frasquito, di... no es verdad  
que anoche á deshora entró  
aqui un hombre? habla!

FRASQ. Yo?

Amen!

RAF. Le ois?... Escuchad...  
Y no es cierto que tambien  
aquel que á deshora entró,  
al amanecer salió  
con mucha reserva?

FRASQ. Amen!

RAF. Todo ya  
se aclara bien...

Y es cierto que á aquella hora  
cerró el balcon la señora?

Responde, Frasquito?

FRASQ. Amen!

RAF. Quiso á todo decir si,  
pues *amen* me contestó.

FRASQ. Entonces, mil veces no:  
me tomó por un gilí.  
Oh, que hazañas tan bonitas...  
er gachó me engatusaba...

Si yo creí que resaba  
á las ánimas benditas.

Ofreció! que iba á librarme  
de la quinta, si decia  
*amen*, y por vida mia  
veo que quiso engañarme.

Váyase con su traicion:  
ya no digo *amen* ni en misa!

La honra mia no se pisa!

Venga er pau de munision.

RAF. Nuevamente se ha vendido  
á su ama ese criado.

### ESCENA XXIII.

DICHOS, D. CÁRLOS y EDUARDO.

CÁRLOS. Miente usted y es un malvado.

RAF. Él!

JULIA. Su esposo...

CÁRLOS. Su marido!

Comprendida tu falsia  
tengo prevencion que hacerte!  
Señores, le reto á muerte  
por calumnia y villania.

RAF. Señores, amo el honor,  
no conocí nunca el miedo:  
pero batirme no puedo  
yo con un estafador.

CÁRLOS. Miente esa lengua traidora,  
que yo prometo arrancar.

RAF. Me puede usted entregar  
mi depósito aqui, ahora?

CÁRLOS. Nada de usted tengo!

RAF. Alabo  
su infamia... (Me vengaré.)

JULIA. Qué escándalo!

ELEG. Grande fué!

JULIA. (Y lo prenderán al cabo!)

MAT. (Murmuran!) Ya ha concluido  
esta dramática escena.

No es verdad que ha sido buena?

Cuánto os habrá divertido...

Calumniada una mujer...

Un caballero infamado:

lo mas santo y mas sagrado

habeis visto escarnecer.

Qué es la virtud! La honra...

todo, para el vil calumniador?

Joyas sin ningun valor

que se arrastran por el lodo.

Id y la broma contad...

Cárlos, mi padre ha venido,  
que ser testigo ha querido  
de nuestra felicidad.  
Nos espera allí á los dos,  
ven pronto. (Fiera batalla!)  
Ven... (Corazon, muere y calla...)  
Adios, señores, adios.

## ESCENA XXIV.

TODOS, menos MATILDE.

EDUARDO. Me debe ofensas de honor,  
yo le reto á usted.  
RAF. Aceptado!  
EDUARDO. En la alqueria de al lado,  
que es mia...  
RAF. Mucho mejor!  
FRASQ. No hay quien le espampane!  
MAN. Calla!  
CÁRLOS. Mi reto es antes!  
RAF. Seria rebajarme y no podria,  
nos separa una muralla.  
CÁRLOS. Infamia! á mi tal baldon,  
RAF. La justicia aqui propicia.  
Quién no teme á la justicia?

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y ANGELA.

ANG. La inocencia y la razon.  
RAF. Cómo!  
CÁRLOS. Angelita! Hija mia!  
ANG. Ay, señores, indulgencia.  
La razon y la inocencia  
en este libro leia.  
Y entré en esta habitacion  
pues, leyendo, paseando,  
y asi distraida andando  
he penetrado: perdon.  
Perdon y sigan ustedes

mientras yo saber consigo  
cómo un amigo á otro amigo  
le tiende traidoras redes.  
La inocencia ha de vencer;  
cómo triunfar la malicia?  
Dios está con la justicia,  
no es verdad? voy á leer.  
La calumnia: la maldad!  
la falta amistad: el duelo:  
y aqui, castigo del cielo:  
verálo... adios y... perdonad.

**FIN DEL ACTO SEGUNDO.**

---

## ACTO TERCERO.

---

La misma decoracion del anterior.

### ESCENA PRIMERA.

D. FERNANDO y ÁNGELA.

FERN. Digo que fué una traicion.

ANG. Si mi abuelito dormia,  
su sueño guardar debia;  
tal era mi obligacion.

FERN. Es que me ha dicho tu madre  
que en la tertulia cantó,  
y que... y no lo oí yo!  
tocó el piano tu padre.  
Tú me hiciste tener sueño;  
tú tienes la culpa, tú...  
me cantastes el *Mambrú*  
y me dormí como un leño!

ANG. Y te gusta?

FERN. Sin empacho  
te digo que si...

ANG. Oh victoria!

FERN. Me trae eso á la memoria  
el tiempo en que fuí muchacho.  
Aunque es la cancion muy mala  
por ella me despepito..

y por la del *Bartolito*:  
y dónde dejas la *Atala*?

ANG. Qué antigüedad...

FERN. Voto á ños...

Yo mi buen gusto atestiguo...  
Qué hay mas bello y mas antiguo,  
que la existencia de Dios?

ANG. Tambien el ángel aquel  
que ser mas que Dios pensó;  
era antiguo y renegó...

Qué mas feo que Luzbel?

FERN. Mira, pues tienes razon.  
En el presente y pasado  
de todo ha habido... aprobado.  
(Sabe mas que Salomon.)

ANG. Á Adan y Eva una mañana  
tentó Luzbel.

FERN. Eso es grave...  
No sigas, niña... (Á que sabe  
tambien lo de la manzana?)  
Que mucho dormí no ignoras  
y quisiera merendar.

ANG. Te voy al momento á dar  
salchichon, queso y bacores.

FERN. Bacores?... chica! qué nombre?

ANG. Bacores en valenciano  
y brevas en castellano.

FERN. Siempre está aprendiendo el hombre.

ANG. Voy adentro á disponer  
tu merendita frugal,  
y de un buen árbol frutal:  
te voy la fruta á coger...  
Tambien comerás pajeles,  
acabados de pescar...  
y en fin, has de merendar  
entre rosas y claveles.  
La madre-selva su esencia  
á tu olfato llevará...  
que asi perfumado está  
el Cabañal de Valencia.  
Mientras estés merendando  
del mar las olas verás...

y la brisa sentirás  
tu semblante acariciando...  
Ya ves tú si estarás bien  
en sitio tan ideal...  
Abuelito, el Cabañal  
es en verano un eden.  
Con nuestra felicidad  
y de tal sitio el recreo,  
querido abuelito, creo  
que tendrás tranquilidad.  
Te ama mi mamá... es dichosa...  
Te ama mi papá... es dichoso;  
feliz el padre, el esposo  
y feliz la hija y la esposa.  
Quién de envidiar no es capaz  
esta dicha que tenemos?  
(Aunque nosotras lloremos,  
pobre anciano, vive en paz!)

## ESCENA II.

D. FERNANDO.

Bueno!... Se va la merienda  
á disponerme... qué mona...  
Si yo tuviera ocho años  
á esta niña en la Rioja,  
había de ser de España  
la mas arrogante moza!  
Con aquellos aires puros  
las mozas se desarrollan...  
En fin, bendito sea Dios  
que de venturas me colma  
viendo á mis hijos dichosos:  
comodidad y paz gozan:  
bien... En este paraiso  
tendré mi nube de gloria.

ESCENA III.

DICHO y FERNANDO.

- FRASQ. Paese que está contento  
el pureta... Rara cosa...  
habiendo tal tremolina...
- FERN. Frasquito... Frasquito!... toma...  
Ahora estaba recordando  
la dicha que me alborozaba:  
la paz de mis buenos hijos:  
y á este tiempo tu persona  
se ha presentado ante mí;  
y pues Dios de bien me colma,  
guárdate este par de duros.
- FRASQ. Ay, su pesqui se trastorna...  
Conque usted no ha olio?
- FERN. El qué?
- FRASQ. (Pues... le ocurtan la tramoya  
y luego tendrá mas penas...  
y avisao á tiempo... las cosas  
pue que arregle... pues ar toro.)  
Aqui pas? Virgen de Atocha!  
Sacuerdaste cuando entraron  
franchutes en Saragosa?  
Pos mas que allí en aquel dia  
hay hoy aqui trapisondas.
- FERN. Cómo!... la paz de mis hijos...
- FRASQ. (Vamos, enfermó su cholla.)  
Tienen tanta que apostara  
que antes de un mes se divorcian.
- FERN. Bárbaro, sabes qué dices?
- FRASQ. La verdá lisa y moronda!  
Quié usted que mienta?
- FERN. No quiero...
- FRASQ. Entonces ruede la bola...  
Aqui estan toos los diablos...  
su hija de usted sufre y llora,  
la nietecita suspira...  
Manuela tambien solloza...  
y yo rabio y me repelo,

y reniego de mi sombra.

FERN. Pero hombre...

FRASQ. Déjeme usted,  
que aun no ha empesao la broma.  
Don Cárlos fué sedusio  
por don Rafael: su bolsa  
la ha dejao asi de enjuta.  
Sa quedao la señora  
ya sin parné porque el amo  
sa jugao la hacienda toda.

FERN. Calla, calla!

FRASQ. Qué... si aun farta  
lo mas fuerte de lá historia.

FERN. Aun mas...

FRASQ. Don Cárlos... pobre hombre!  
Esto lo oí en esa arcoba  
estando haciendo la cama...  
ha firmao... qué alma tan tonta!  
un papé á don Rafael  
en que dise entre otras cosas  
qué le guarda seis mil duros  
depositaos.

FERN. Me sofocas.

FRASQ. Pues aun farta lo mejor!  
Le han metio á usted una bola  
disiéndole que hoy á la una  
ha habido cánticos.... Liorna  
hubo de tres mil demonios.  
Sitó aqui mi leal señora  
á una porsion de tunantes  
que dudaban de su honra.

FERN. Qué dices?

FRASQ. Y aqui vinieron  
y los puso como hoja  
de peregil... y entró el amo,  
y á Rafael en presona  
lo llamó malvao... y él  
echando hiel por la boca  
le ijo asi—«estafaor,  
aqui va acuí muy pronta  
la justicia?»—Don Eduardo  
amenasó ar canallota

el cual se najó rabiando;  
los invitaos se fraccionan...  
ó se largan murmurando,  
y... hasta aqui llega la historia.  
Na... las cosas claritas...  
quien ná sabe, tó lo ignora;  
con tiempo, tó se remedia;  
con engañarle le agobian:  
conque tome usté una tranca,  
dos ó tres cabezas rompa,  
pague créditos del amo;  
en una mano la bolsa,  
en la otra er palo: y despues  
que toos los pícaros corran,  
llévese usted á sus hijos  
á vivir á la Rioja.  
Too lo ha dicho Frasquito,  
pa que remedie las cosas...  
Si huse mal, rómpame usté  
á palos la calamochoa.

FERN. (No acierto hablar... es mentira:  
estafa... juego... deshonra...  
divorcio... luego un presidio!...)  
Villano, mintió tu boca...  
Si!... mis hijos son honrados...  
No te has de librar ahora  
de mi furor... Acudid,  
hijos mios...

FRASQ. (Santa Mónica.)

#### ESCENA IV.

DICHO y MATILDE.

MAT. Padre...

FERN. Hija... llega hasta aqui!  
Oye bien cuanto te digo!  
No mientas ó te maldigo!

MAT. Padre!

FERN. Matilde, ay de tí!...  
La verdad quiere tu padre,  
si es que anhelas su sosiego...

La verdad!... Yo te lo ruego  
por el alma de tu madre.  
Cárlos jugó!...

MAT. Si, jugó...

FERN. Perdió tu hacienda?

MAT. Es verdad!...

FERN. Peligra su libertad  
por un depósito.

MAT. Oh!

FERN. La verdad!

MAT. Pues verdad es!

FERN. Fuiste tambien calumniada?...

MAT. Es cierto!

FRASQ. No añadí nada...

hablé con güen interés:  
que er que este cabello peina  
es leal y en querer firme...  
Si quiere usted despedirme  
me iré á servir á la Reina.  
Á mí ná se me despinta:  
conosí el mal, lo advertí:  
écheme... asi como asi  
ya he debio entrar en quinta.  
Ostés too lo han callao...  
á mí mal me paresió...  
se lo largué... se enfadó,  
y abur: paso redoblaó.

## ESCENA V.

MATILDE y FERNANDO.

FERN. Es decir, que á un padre anciano  
de esa manera se engaña!...:  
Callando, tu honra se empaña  
y no la limpia mi mano.  
Con que es decir, que llorabas  
y asi pasaban los dias  
y callándote sufrías  
el dolor que devorabas?...  
Temias comprometerme...  
y no has temido inatarne,

deshonrarte y deshonrarme  
y mas infeliz hacermel...  
Entonces debo marchar  
otra vez á mi Rioja,  
pues de su lado me arroja  
lo que aqui me va á matar.

MAT. Padre... está usted muy cruel  
conmigo!... Yo por amarle  
no quise participarle  
de mi infortunio la hiel!  
Yo decia: sufriré  
este tormento inhumano;  
mas del venerable anciano  
nunca la paz turbaré...  
Y solo mi ángel de paz,  
cuando triste sollozaba,  
mi acerbo llanto enjugaba  
acariciando mi faz.  
Nunca esperes que te aflija:  
sufro, callo y soy dichosa,  
siendo siempre buena esposa,  
buena madre y buena hija.  
De mi sacrificio en pos  
tendré galardón, consuelo...

Si, padre, que allí está el cielo,  
y en ese cielo está Dios.

FERN. Injusto he sido este dia;  
mi acriminacion me espanta:  
eres, Matilde, una santa,  
cual lo fué la esposa mia.  
Pero tu padre aqui está...  
y pues no te honra un marido,  
aqui tu amparo ha venido...  
Tu padre te amparará.  
Vente tú y mi nieta: deja  
á Cárlos que me sonroja,  
ven, Matilde, en la Rioja  
el sol mas claro refleja...  
Allí existe la franqueza,  
allí reina la verdad...  
y hasta su fecundidad  
muestra la naturaleza.

Entre aquellos horizontes  
siempre la verdad se halla,  
pues la guarda una muralla  
de cordillera de montes!  
Allí tengo hogar humilde! . .  
pero por mi honor honrado:  
á aquel eden te he invitado  
porque es el nuestro, Matilde.  
Huye de ese hombre falaz,  
aunque á su gusto no cuadre:  
ven, que al lado de tu padre  
tendrás honra, dicha y paz.

MAT. Padre, aunque Cárlos sucumba  
por su suerte desdichada...  
Soy su esposa y soy honrada,  
le seguiré hasta la tumba.

FERN. Yo no puedo consentir  
que de un vil víctima seas...  
Si complacerme deseas  
hoy conmigo has de venir.

MAT. Cárlos se encuentra abatido,  
le van acaso á prender...  
Maldita *amen* la mujer  
que así abandona al marido.

FERN. Hoy debeis romper los dos  
lazos que os pueden perder.

MAT. Solo la muerte romper  
puede un lazo que hizo Dios.

FERN. Y si se pierde tu esposo?

MAT. Debo perderme con él...

FERN. Eres injusta!

MAT. Soy fiel!

FERN. Con que insistir...

MAT. Fuera ocioso.

Cuando vírgen la mujer  
debe seguir á su padre...  
Casada, mal que le cuadre  
sacrificase al deber.

FERN. Entonces voy á marchar.

MAT. Se irá la mitad del alma.

FERN. Adios... no puedo con calma  
verte, sufrir y llorar.

ESCENA VI.

DICHOS y ÁNGELA.

ANG. Uy, qué desgracia, abuelito!...  
Nunca me consolaré...

LOS DOS. Qué pasa?...

ANG. Me explicaré...  
Maldito abuelo... maldito!...

FERN. Chica, qué abuelo?

ANG. El palomo!  
Pues no sabes lo que ha hecho?  
De pedernal tiene el pecho...  
Murió mi paloma...

MAT. Cómo?

ANG. Y el pichon que era mi encanto.  
Escuchadme, que no es broma.  
Tenia yo una paloma  
á la que queria tanto!  
Esta tuvo un compañero  
que á ella se unió en matrimonio,  
y un dia tentó el demonio  
á aquel palomo altanerô...  
Ah!... me olvidaba decir  
que solo un hijo tenian...  
y ambos padres le querian  
como debeis presumir.  
El padre se entretenia  
siempre en otros palomares,  
y á mi paloma, pesares  
esto le dió mas de un dia.  
El padre de mi paloma  
y abuelo de mi pichon,  
sin otra satisfaccion  
entra y la venganza toma.  
Vamos... le indujo el demonio!  
En lugar de amonestar  
al esposo y de mediar ..  
zás... separa el matrimonio.  
La paloma, aunque sufria,  
amaba á su compañero.

Se la llevó el padre fiero  
y ella de pena moria:  
y por fin que se murió  
y el pichoncito con ella...  
Veis que desgraciada estrella?...  
El abue'lo causa dió!..  
Lloras, abuelo?... lo toma  
como si él... yo no sé cómo.  
Si tú no eres el palomo,  
ni mi mamá la paloma,  
ni yo soy aquel pichon...  
ni mi papá... á qué llorar?  
Ven á aquel abuelo á dar  
de prudencia una leccion!

## ESCENA VII.

FERNANDO, MATILDE.

FERN. Habló por inspiracion  
ó nos oyó y su talento? ..  
Hija, desde este momento  
cambio de resolucion.  
La voz del ángel he oido:  
á mi corazon llegó..  
tu marido te ultrajó,  
pero al fin es tu marido.  
Mi voz oirá y si los dos  
nos entendemos, á fé  
que con delicia veré  
que vivis cual manda Dios.  
Pero él viene... vete ya...  
déjanos por un instante...

MAT. Padre!

FERN. No estés muy distante  
por si acaso...

MAN. Bien está.

## ESCENA VIII.

FERNANDO y CÁRLOS.

CÁRLOS. Padre, deme usted su mano.

FERN. Mire usted si la merece!

CÁRLOS. (El acento me estremece  
de este venerable anciano.)  
Señor, no la he merecido...  
debo confesar mi error:  
mas sea usted el confesor,  
yo el mortal arrepentido.  
Amé á mi esposa y la adoro:  
mas con las alas del vicio,  
volé por mi mal propicio  
sin atender á su lloro.  
Por un amigo traidor  
conducido falsamente,  
fui perjuro delincuente...  
perdiendo hacienda y honor.  
Padre... calma tus enojos,  
que arrepentido me ves,  
deja que riegue tus pies  
con el llanto de mis ojos.

FERN. Ven, Carlos! mi furor calma,  
llora... las lágrimas son  
bálsamo del corazon...  
lenitivo de las almas...  
Ahora, hablemos, hijo mio,  
tranquilos... qué vas á hacer?...

CÁRLOS. Qué... vengar á mi mujer.  
Padre! tengo un desafio!

FERN. Con quién?...

CÁRLOS. Con don Rafael...

FERN. E-o no es posible... no...

CÁRLOS. Quién ha de matarle...

## ESCENA IX.

DICHOS y EDUARDO.

EDUARDO. Yo  
debo batirme con él!...

FERN. Don Eduardo!

EDUARDO. Si, señor!  
Yo á mi padre prometí  
por su hija de usted aqui  
velar: cumplí con honor.  
Y pues á mí me ha faltado  
ese miserable, quiero  
que le traspase mi acero.  
Buena estocada he pensado...

CÁRLOS. Rafael ha calumniado  
á mi esposa y me ha perdido.

EDUARDO. Aguarde un poco el marido,  
que antes á mí me ha faltado.  
Ademas que él con usted  
no quiere mas que vengarse,  
Ya puede usted prepararse...

CÁRLOS. Acabe usted... para qué?...

EDUARDO. Para recibir aqui  
á la justicia... pues viene.

FERN. Serenidad nos conviene.

EDUARDO. Puede usted pagarle?

## ESCENA X.

DICHOS y MATILDE,

MAT. Si!

Á fuerza de economia,  
privándome de mueblajes  
y de los lujosos trajes  
que Carlos verme queria,  
junté una suma, y jugando  
á la loteria yo,  
fortuna me sonrió  
mi capital triplicando,

«Gracias, oh Dios, que me auxilias,»  
dije á ese ser inmortal,  
y al punto lo llevé al  
*Porvenir de las familias.*  
En sociedad tan famosa  
tanto el capital ganó,  
que ya me creía yo  
poco menos que dichosa...  
Pero qué dicha mayor  
que salvar á mi marido?  
un amigo le ha perdido,  
pues que le salve mi amor.

CÁRLOS. Calla, Matilde, aun no sabes  
todo el rigor de mi suerte,  
merezco que me den muerte  
por delitos aun mas grandes.  
Yo supe que tú tenias  
en el *Porvenir* dinero,  
y miserable y artero...

MAT. Adios, esperanzas mias!...

CÁRLOS. Bajo palabra de honor  
jugué ayer tu capital!  
Mira si soy criminal!

MAT. Ah! no sigas...

CÁRLOS. Y el traidor  
que mi ruina meditaba  
hizo dejase firmado  
escrito en que he confesado  
que en depósito tomaba...

FERN. Calla... todo lo comprendo...  
que en depósito temaste  
el dinero que jugaste.  
Sus ahorros... Ya lo entiendo...  
Y ahora...

CÁRLOS. Ya se desquicia  
todo el cielo contra mí!...

## ESCENA XI.

DICHOS, JULIA, ELEGANTE, ESCRIBANO, RAFAEL, ALGUACILES.

ESCRIB. Don Carlos Sanz, vive aqui?

CÁRLOS. Quién le busca?

ESCRIB. La justicia!

CÁRLOS. La justicia!

ESCRIB. Si señor...

CÁRLOS. Prender quiere...

ESCRIB. Á un delinciente...

CÁRLOS. Pues yo soy el inocente.  
Lleve usted á ese impostor.

ESCRIB. Qué pruebas?...

RAF. La resistencia  
es inútil, señor mio.  
Yo juro por Dios...

MAT. Impio!...

CÁRLOS. La prueba está en mi conciencia.

ESCRIB. Dos depósitos...

CÁRLOS. No tengo  
tales depósitos yo!

ESCRIB. Niega usted su firma?...

CÁRLOS. Oh!...

ESCRIB. Dése usted preso.

RAF. (Me vengo.)

ESCRIB. Paga usted? decida...

CÁRLOS. No...

ESCRIB. Entonces véngase usted!...

RAF. (Oh! yo triunfo.)

ESCRIB. Vamos...

FERN. Qué?...

Si él no paga, pago yo!  
Poco á poco, caballero,  
su intento no se logró,  
que si quiero puedo yo  
enterrar á usted en dinero.

RAF. Qué dice?...

MAN. Padre...

CÁRLOS. Señor...

FERN. Y dinero bien ganado,

que con sangre lo he alcanzado  
en el campo del honor...  
Dinero que yo anhelante  
he ganado padeciendo  
y desde cabo ascendiendo  
hasta primer comandante.  
Vea usted la inmensa barra  
que nos separa á los dos;  
usted un pelgar, voto á bríos,  
y yo un héroe de Navarra.  
No entre ociosos holgazanes  
yo gané ese oro, señores,  
con audaces jugadores,  
ni con perversos truhanes;  
que lo he ganado con gloria,  
como dije, peleando,  
y con laurel adornando  
páginas de nuestra historia.  
Lo he ganado siendo jefe  
honrado y buen caballero.  
Cómo ganó usted el dinero,  
despreciable mequetrefe?  
Quién sabe?... Acaso intrigando...  
y con astucias malvadas  
á familias muy honradas  
la paz del hogar robando...  
Hombres que ante su maldad  
no hallan diques ni murallas...  
no son hombres, son... canallas...  
cáncer de la sociedad.

RAF. Yo una querrela mañana  
contra usted entablaré.

FERN. Yo con usted tomaré  
la justicia catalana.

ESCRIB. Firme usted la diligencia  
que el escribiente extendió;  
usted firma, y paga, ó no?...

FERN. Firmo y acaba la audiencia,

EDUARDO. (Ap. á Rafael.) En mi jardín nos aguardan  
los padrinos: lidiaremos  
sin escándalo: marchemos.

RAF. Los bravos no me acobardan. (Vése.)

## ESCENA XI.

TODOS, menos RAFAEL.

- JULIA. Estamos de mas aqui,  
cada cual vino obligado...  
Perdon, si hemos traspasado  
los límites... no creí...  
FERN. Pueden ustedes marchar  
y regresar cuando gusten.  
JULIA. Adios, y no se disgusten  
si ven á ese hombre intrigar. (Vánse.)

## ESCENA XII.

DICHOS, menos la tertulia.

- CÁRLOS. Padre... Matilde, perdon...  
ya de todo arrepentido  
ser buen padre y buen marido  
anhela mi corazon:  
Ustedes ya me han salvado  
de ir á un presidio... lo sé...  
Mas la honra no recobré  
que Rafael me ha quitado.  
No me quieran impedir  
que mate al calumniador,  
eso me pide el honor  
y eso quiero conseguir.  
Y acaso en este momento...  
don Eduardo fué con él...  
Oh, mi corazon es fiel...  
lo que ahora pasa presiento...  
Me quiere Eduardo quitar  
venganza que tanto ansio...  
Matilde, adios, padre mio!...  
MAT. Quieto, no te has de marchar.  
ANG. Padre, por mi amor...  
CÁRLOS. Dajadmel

Ese combate importuno...  
No me detenga ninguno...  
ANG. Mi ruego...  
MAT. Cárlos!...  
CÁRLOS. Soltadme...  
MAT. Cadenas serán mis brazos...  
FERN. Los míos te detendrán...  
CÁRLOS. Atrás ó aquí me verán  
hacerme el pecho pedazos...  
FERN. Tu crimen...  
CÁRLOS. Lo expiaré...  
FERN. Si quieres ser perdonado  
por los tres... tente, malvado.  
CÁRLOS. Ah, matadme y no saldré...  
matadme, que así consigo -  
ver calmado mi tormento...  
pues si no el remordimiento  
pronto acabará conmigo.  
Dictad mi sentencia en pos...  
dos ángeles Dios me ha dado...  
y pues yo los he arruinado,  
no tengo perdon de Dios.

### ESCENA XIII.

DICHOS, MANUELA y FRASQUITO.

FRASQ. Señorito, señorito,  
vengo vertiendo alegría  
y honra jasta por los deos.  
Victoria... viva Dios... viva...  
FERN. Habla...  
MAT. Qué?...  
MAN. Habla ó lo cuento...  
Ay, qué gusto, señorito.  
FRASQ. Así que encendí la luz,  
me salí de la alqueria  
á la puerta, y de pronto oigo  
que dos espadas crujían ..  
me acerco adonde sonaban,  
que era la casa vecina,  
y me veo á don Rafael.

pidiendo la unción... qué risa!...  
Acude gente... y él dice  
creyéndose en la agonía,  
«He sido un criminal...  
y calumnié á Matildita...  
don Carlos nada me debe,  
ni á don Luis! fué farsa mía,  
porque entre don Luis y yo  
ocasionamos su ruina...  
que les devuelvan la honra,  
yo he perdido á esa familia.»  
Y había... muchas presonas  
y un escribano escribía.  
Ahora ya está libre el amo...  
naide á nuestra ama cretica,  
y al ensismador farsario  
al fin le han roto la crisma.  
Señor, ahora he recibido  
la carta de mi familia  
en que isen «ya eres soldado,»  
y pudo mas mi alegría  
por verlos á ustés felises  
que el rigor de mi desdicha.  
Conque viva too el mundo  
y viva santa Maria.  
Hoy, chica, me vuelvo loco,  
mañana voy á las filas...  
mas como tengo buen alma,  
espero que Dios me asista,  
y llegue á ser general...  
ó cabo de escuadra un día. (Váase.)

ANG. Ves, papá, como Dios nunca  
del inocente se olvida.

FERN. Mas sabes quién te ha salvado  
antes la honra y la vida?  
Los ahorros de tu esposa,  
que mi voluntad cumplía,  
y los de su anciano padre,  
que guardaba con su hija  
tambien los suyos en el  
*Porvenir de las familias.*  
Los ahorros de los dos.

- ANG. Y tambien los de su hija,  
que conservando el dinero  
de regalos que adquiria,  
en vez de gastarlo en dulces  
como hacen otras niñas,  
lo guardaba con su madre  
y réditos le rendian...
- CÁRLOS. Y mientras todos guardaban...
- ANG. Tirabas lo que adquirias!  
Da gracias si hoy tienes trigo,  
á tus prudentes hormigas.
- CÁRLOS. Leccion tan grande y sublime  
no la olvidaré en mi vida.
- FRASQ. Ay, que cabeza! Josú,  
la alegría ma atontao!  
tome osté: se me ha orvidao...  
si digo que estoy barlú...  
(Le dá una carta.)
- CÁRLOS. De Eduardo! «Amigo mio!  
»Don Rafael confesó,  
»despues que herido se vió  
»por mi mano en desafio.  
»Esposos, vivid los dos  
»sin recelos ni tormento,  
»yo en este instante me ausento  
»lejos de Valencia. Adios.»  
Noble amigo!
- MAT. Ya comprendo  
su digna delicadeza.
- FERN. Dios le gue! qué nobleza!
- MAT. Murmuraron de él y...
- CÁRLOS. Entiendo!
- FERN. Bien, hijos, ahora quedamos  
en paz y en gracia de Dios.
- CÁRLOS. Mas me perdonais los dos?...
- MAT. Qué hemos de hacer si te amamos?...
- ANG. Bien! Papá, si no te enoja  
nos marcharemos...
- FERN. Conmigo!
- ANG. Eso, abuelito! eso digo!  
Todos, papá, á la Rioja.
- FRASQ. Y yo zordao, ahora que...

- MAT. Pues no serviste al bribon,  
yo premio tu buena accion!...  
Te libro y tuya seré...  
Tengo oro!...
- FRASQ. Viva ese pico...
- MAN. Tambien él al *Porvenir*,  
que allí pueden acudir  
lo mesmo el pobre que el rico!...
- FRASQ. Ay, de gusto me desmayo!...
- MAN. Te libro, por na te aflijas:  
asi se portan las hijas  
del pueblo del Dos de Mayo.
- FERN. No. Deja en *El Porvenir*  
tus ahorros, hija mia:  
que asi podrás algun dia  
tranquilamente morir.  
En la sociedad he encontrado  
mas ganancias que pensé;  
sin sacrificios podré  
libertarle de soldado.
- FRASQ. Gracias... yo quiero reir  
y quieo llorar de alegria...  
Ya no fumo dengun dia,  
mi salario al *Porvenir*.
- CÁRLOS. Trabajar, padre y señor,  
es ya mi constante anhelo.
- ANG. Mi mano será el pañuelo  
que enjugará tu sudor.
- FERN. Sublime!... En la hacienda mia  
ninguno trabajar tema.  
Este va á ser nuestro lema:  
«Trabajo y economia.»  
Á trabajar... á vivir...  
para mañana guardar,  
ya sea en *La Tutelar*,  
*Monte Pio* ó *Porvenir*:  
y allí todos placenteros,  
con afan buscando espigas,  
de aquel campo siendo hormigas  
llenaremos los graneros.  
Precisa á la raza humana  
ver hormigas con frecuencia,

pues en su loca existencia  
no se acuerda de mañana.  
Economía, tú auxilias  
aquel que te guarda fiel,  
guardémosla; que ella es *El*  
*Porvenir de las familias.*

FIN.

---

*Habiendo examinado este drama no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.*

*Madrid 8 de Octubre de 1864.*

El Censor de Teatros,  
ANTONIO FERRER DEL RIO.





a María.  
 i n 1818.  
 i vista de pájaro  
 S re hojuelas.  
 r de Polonia.  
 la ó la Emparedada.  
 blanco.  
 se entiende, ó un hom-  
 tido.  
 z ontra nobleza.  
 to oro lo que reluce.  
 de enmienda.  
 ó revuelto.  
 la por él.  
 etas las de honor, ó el  
 grio del Cid.  
 p rta del jardín.  
 s aballero es D. Dinero.  
 s niales.  
 yastigo, ó la conquis-  
 tada.  
 n to al Coronell.  
 m ho abarca.  
 er la mia!  
 es amor?

**¿Quién es el padre?**

**Rebeca.**  
 Rival y amigo.  
  
**Su imagen.**  
 Se salvó el honor.  
 Santo y peana.  
 San Isidro (*Patron de Madrid*).  
 Suenos de amor y ambicion.  
 Sin prueba plena.  
 Sobresaltos de un marido.  
  
**Tales padres, tales hijos.**  
 Traidor, inconfeso y mártir.  
 Trabajar por cuenta ajena.  
 Todos unos.  
  
**Un amor á la moda.**  
 Una conjuracion femenina.  
 Un dómine como hay pocos.  
 Un pollito en calzas prietas.  
 Un huesped del otro mundo.  
 Una venganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una noche en blanco

Uno de tantos.  
 Un marido en suerte.  
 Una leccion reservada.  
 Un marido sustituto.  
 Una equivocacion.  
 Un retrato á quemarropa.  
 ¡Un Tiberio!  
 Un lobo y una raposa.  
 Una renta vitalicia.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una mentira inocente.  
 Una mujer misteriosa.  
 Una leccion de corte.  
 Una falta.  
 Un paje y un caballero.  
 Un si y un no.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una leccion de mundo.  
 Una mujer de historia.  
 Una herencia completa.  
 Un hombre fino.  
 Una poetisa y su marido.  
 ¡Un regicida!  
 Un marido cogido por los cabe-  
 llos.  
 Ver y no ver.  
 Zamarrilla, ó los bandidos de la  
 Serrania de Ronda.

**ZARZUELAS.**

l Medoro.  
 e una ley.  
 iapo.  
  
 a Gitana.  
 Mte.  
 lo.  
  
 me  
 tiqua.  
 an, ó el Alcalde pro-  
  
 ler.  
 no.  
 de na ópera.  
 ro y maja.  
 del artelano.  
 y el marruecos.  
 la tonera.  
 mo.  
 le de naval.  
 (drama lirico.)  
 n de la Rioja (*Música*)  
 le de torierres.

El mundo á escape.  
 El capitan español.  
 El corneta.  
 El hombre feliz.  
 El caballo blanco.  
 El Colegial.  
  
 Harry el Diabolo.  
  
 Juan Lanas. (*Música*)  
 Jacinto.  
  
 La litera del Oidor.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita. (*Música*)  
 Los dos flamantes.  
 La modista.  
 La colegiala.  
 Los conspiradores.  
 La espada de Bernardo.  
 La hija de la Providencia.  
 La roca negra.  
 La estatua encantada.  
 Los jardines del Buen Retiro.  
 Loco de amor y en la corte.  
 La venta encautada.

La loca de amor, ó las prisiones  
 de Edlmburgo.  
 La Jardinera (*Música*)  
 La toma de Tetuan.  
 La cruz del Valle.  
 La cruz de los Humeros.  
 La Pastora de la Alcarria.  
 Los herederos.  
  
 Mateo y Matea.  
 Moreto. (*Música*).  
  
 Nadie se muere hasta que Dios  
 quiere.  
 Nadie toque á la Reina.  
  
 Pedro y Catalina.  
 Por sorpresa.  
 Por amor al prójimo.  
  
 Tal para cual.  
  
 Un primo.  
 Una guerra de familia.  
 Un cocinero.  
 Un sobrino.  
 Un rival del otro mundo.

# PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lucena.....	Cabeza.
Albacete.....	Perez.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Alcoy.....	Martí.	Mahon.....	Vinent.
Algeciras.....	Almenara.	Málaga.....	Taboadela.
Alicante.....	Ibarra.	Idem.....	Moya.
Almeria.....	Alvarez.	Mataró.....	Clavel.
Avila.....	Lopez.	Murcia.....	Hered.de Andrio
Badajoz.....	Ordoñez.	Orense.....	Robles.
Barcelona.....	Sucesor de Mayol.	Orihuela.....	Berruezo.
Idem.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Bejar.....	Coron.	Oviedo.....	Martinez.
Bilbao.....	Astuy.	Palencia.....	Gutierrez é hijos
Burgos.....	Hervias.	Palma.....	Gelabert.
Cáceres.....	Valiente.	Pamplona.....	Barrena.
Cádiz.....	Verdugo Morillas y compañía.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Castellon.....	Perales.	Reus.....	Prius.
Ceuta.....	Molina.	Ronda.....	Gutierrez.
Ciudad-Real.....	Arellano.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	San Fernando...	Martinez.
Córdoba.....	Lozano.	Sanlúcar.....	Esper.
Coruña.....	Lago.	Sta. C. de Tenerife	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Hernandez.
Ecija.....	Giuli.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol... ..	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Font.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	José Mestre.	Valencia.....	Mariana y Sanz
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodrigue
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Illana.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	Bengoa.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
		Zaragoza.....	Lac.